

VALLISOLETANA

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS

DEL

COLEGIO DE SAN JOSÉ DE VALLADOLID

AÑO III.—NUM. 12 ♦ (CON LICENCIA ECLESIASTICA) ♦ NOVIEMBRE 1921



S. JUAN BERCHMANS, S. J.—1621-1921



BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS

1

La sección de Santander

Va de veras

Siempre ha sido numerosa la sección santanderina, pero en estos meses de verano ha dado pasos de gigante con la piadosa intención de ponerse sobre cualquiera otra sección regional. Dos circunstancias quizá han contribuido a ello: el haber sido destinado a la Residencia de los Padres en esta capital nuestro compañero Teódulo Peláez, S. J., y el hallarse también en ella como Juez del Distrito del Oeste, el socio vitalicio Amado Salas Medina-Rosales. Entre los dos gestionaron la venida de nuestro Director y convocaron la Junta local para preparar el terreno y trazar el plan que había de desarrollarse durante la visita del P. Partearroyo. Se fijó la hora de las reuniones y se procuró avisar por escrito y de palabra a cuantos se encontraban en la ciudad. Como si esto fuera poco dedicaron los dos Padres una tarde entera a visitar a sus antiguos compañeros e invitarles a la reunión del día siguiente. No es de extrañar fuese ésta más concurrida que ninguna otra y de suma utilidad práctica. En medio del regocijo y amena charla hubo una nota que contristó a los menos jóvenes de los antiguos: nos presentaba el P. Partearroyo a sus discípulos los bachilleres de este año llenos de juventud y de ilusiones, y al oír sus nombres dice uno como quien descubre un secreto: ¿de modo que son ustedes hijos

de fulano? «¡pero, chico, cómo pasa el tiempo si éstos son precisamente los hijos de nuestros amigos de la infancia!».

Como es de rigor en estas reuniones se trató en primer término de ver la manera de aumentar el número de asociados, principalmente entre el elemento joven, y a este efecto se nombraron como auxiliares de la Junta a los simpáticos Pepe G. Cortines y Manolo Illera, relacionados con todos los excolegiales santanderinos para que sean el lazo de unión entre los recién salidos del Colegio y los que ya estamos en la plenitud de la vida.

Estos dos, con Salas, Erasun, Aguinaco, Herrera y Luis Guitián, han empezado un apostolado activísimo para averiguar el paradero de todos los antiguos alumnos de la provincia.

Provistos de los nombres de todos los santanderinos que han pasado por San José, se reunieron a almorzar en el Hotel Real, y ya de sobremesa trazaron el plan de campaña en la siguiente forma: clasificaron todos los excolegiales en tres grupos, alumnos ausentes, fallecidos o desconocidos de los miembros de la Junta; alumnos que pertenecen ya a la Asociación como miembros activos de ella y alumnos que aún no pertenecen pero cuya adhesión puede conseguirse si se les da a conocer los fines que pretendemos. A conquistar estos últimos se dirige toda la labor de los compañeros

de la Junta, y al efecto cada uno se ha comprometido a conseguir la adhesión de sus amigos y conocidos. Hubo quien, lista en mano, aseguró que respondía de 19 de aquellos antiguos y aun algunos se extendieron a más, sin que quedase ni uno solo que no tuviera apóstol señalado. Y no han quedado en vanas palabras estos compromisos; me consta que varios compañeros se han inscrito en la Asociación de Antiguos

Alumnos y algunos con el título de vitalicios. Para mantener vivo el fuego sagrado han determinado reunirse, cada dos meses la Directiva y convocar junta general dos veces al año. Si no decae el entusiasmo pronto formaremos los montañeses la sección más numerosa entre todas las regionales.

Santander, 4-8-921.

J. F. y G. B.

II

Carta abierta

Para el R. P. José M.^a Partearroyo, S. J.

Pretende V. que le mande para la REVISTA algún articulillo, salido de esta pobre y mísera pluma, que hizo hace tiempo el propósito de no volver a emborronar cuartillas para tranquilidad de los lectores. Mas todos los propósitos que uno haga son vanos, si algún jesuita se propone lo contrario. Y heme aquí dando al traste con todo, por su culpa.

Contra V. vayan los bostezos que los antiguos compañeros y pacientes camaradas lancen al leer estas líneas, si por su desgracia no fueron a mano mejor lectura para solaz de su espíritu.

Primeramente, voy a insistir sobre lo que ya he escrito, y hablado con V., referente a la necesidad de formar un escalafón, lista detallada o como quiera llamarse, de todos cuantos forman la Asociación. A mí entender, es de gran utilidad por varias razones, entre ellas, el saber en todo momento los que pertenecemos a la misma, dónde viven y cargo o industria que desempeñan; siendo de este modo uno de los puntos en que cumpliríamos el reglamento.

Lleva ya cinco años de existencia esta Asociación, tiene vida propia, va próspera hacia el fin que se propuso a su

fundación, y por lo tanto debe cada día aspirar a más unión, más compañerismo, entre todos los que la formamos. Que no sea mera fórmula nuestras reuniones, que sirvan para algo más; para lo que se propuso, cuando las primeras ideas fueron extendiéndose entre los que pasamos nuestros primeros años en ese Colegio. No nos concretemos única y exclusivamente a pagar la cuota, a asistir con entusiasmo a las asambleas; hagamos práctica, utilidad; vayámonos uniendo con verdadero y práctico compañerismo... Sé, mi querido Padre, que es difícil. La vida, va separando al salir de ese Colegio, a todos los que entonces éramos muchachos, y hoy hombres y mañana viejos; y así, en todas las diferentes generaciones que se van sucediendo. Es ley de nuestra vida misma. Según vamos pasando de la niñez a la juventud, tomamos rumbos distintos, ideas opuestas, y sin sentirlo nos alejamos y nos combatimos, cuando ya hombres, tenemos los mismos negocios, militamos en partidos políticos opuestos, ejercemos carreras iguales, practicamos ideas en contraposición unas de otras.

Cuando el primer domingo de mayo, de todos los años, nos congregamos con entusiasmo y cariño en esos salones, bajo la presidencia digna y trabajadora que siempre tenemos, y al amparo de la siempre gloriosa Compañía de

como en los años de niñez, salimos a la calle, y al respirar el ambiente de la vida de afuera, volvemos a la realidad, a nuestra vida, y cada uno sigue su camino distinto, a veces opuesto. Durante unas horas vivimos un sue-



1893-94. 2.ª División.—De izquierda a derecha: de pie. 1.ª fila: Cotero.—L. Dóriga (E.).—Rodríguez (G.).—Mateo (A) †. Prieto (V.) †—Quijano (G.).—H. Peña (P.).—Casanova.—Torre (F.).—Gómez Bonilla (M.).—G. Juárez (R.).—R. Pereira.—Leal.—Rogerero.—Pérez (F.).—2.ª fila: Sánchez Hidalgo (A). †.—M. Guitián (R.).—Sánchez Velasco (R.).—Arrillaga (M.).—Arrillaga (E.).—M. Carretero.—M. Guitián (L.).—H. Saravia (J.).—Partearroyo.—Pastor (A.).—G.ª Briz.—Cascón.—Peláez.—Herrán.—G.ª Gago †.—Angoso (M.).—3.ª fila: Alvarez-Miranda (G.).—Arce.—Villarragut.—Oyaguez.—Sánchez (S) †.—L. Dóriga (A).—Ustara.—Cueto (F.).—Sánchez (J. M.ª).—Sanz F.).—Sánchez-Cueto.—Romeo (D.).—Erasun.—Puga.—4.ª fila: Pérez Moreno †.—H. Sarabia (F.).—Mateo M.).—Marcos (J. M.).—Barrientos.—Samaniego Mz.—Fortún (J).—Tejedor.—Colina.—Pino (A.).—Mantecón.—Palacios.—Ausín.—Carral.—Lainz.

Jesús, y aspiramos ese ambiente de antigua niñez, y estrechamos nuestras manos con verdadera fe y amor en nuestro mutuo cariño de camaradas, entonces me parece a mí, que a todos nos une la misma idea, el mismo amor, los mismos deseos. Nos une el recuerdo de lo antiguo. Pero también,

ño. Despertamos de él, y continuamos la ruta que nos marcó la Providencia.

¿No le parece, mi respetable Padre, que esa es la realidad? ¿No siente usted, como yo, un poco de pena, al ver que lo descarnado de la vida, es siempre lucha, desunión, egoísmos, impuestos por las

leyes que nos rigen, y contra las que no podemos revelarnos?

Por eso, siento desaliento en mi ánimo, y no quisiera infundirlo en los demás. Desearía lo contrario; que sirviera para comprender la triste realidad, y de ahí sacar lo práctico, lo útil, lo necesario, si es que nuestra vida nos deja,

¿Pesimista? Sí. Pero no vencido: con deseos de un resurgimiento moral grande, tan necesario para todo lo que vive. Ponga cada uno la parte que le corresponda, y de esa manera llegaremos a formar una Sociedad más llena de vitalidad, con más energía y poder ser en verdad, Asociación, Sociedad, Estado...

Y V., mi respetable Padre, perdone

esta carta, que si no tiene la amenidad necesaria para una crónica de nuestra REVISTA, al menos es una sinceridad necesaria.

Conste también aquí, mi sentimiento grande por la marcha de esa del R. Padre Rector, Antonio L. de Santa Anna, para quien todos tenemos un profundo agradecimiento, y particularmente este antiguo alumno.

Sabe es suyo siempre buen amigo,
q. b. s. m.

JOSÉ M.^a LÓPEZ-ARIAS

Zamora-agosto-1921.

III

Socios vitalicios

García Sánchez, D. José Manuel. Abogado y Propietario. Rodasviejas (Salamanca).

García Torres, D. Cándido. Abogado. Tejadillo (Salamanca).

Cano Gil, Manuel. Abogado. San José, 10. Santander.

Más adhesiones

Aparicio Olleros, Ricardo. Comerciante. Béjar (Salamanca)

Bulnes Alonso-Villalobos, Tomás. Estudiante de Derecho. Valladolid.

Calvo Criado, Antonio. Estudiante de Derecho. Deusto (Vizcaya).

Corral Salvador, José. Estudiante de Medicina. Madrid.

García Obregón y Carranceja, Vicente. Estudiante de Derecho. Deusto (Vizcaya).

González Asensio, Jesús. Estudiante de Farmacia. Madrid.

González de Madrid, Luis. Estudiante de Farmacia. Madrid.

Gutiérrez Pastor, Anesio. Estudiante de Medicina. Valladolid.

Manzanares Vázquez, Ramón. Estudiante Ingeniero de Minas, Madrid.

Ortega Arredondo, Julio. Estudiante de Farmacia. Villamartín de Campos (Palencia).

Payo Valtierra, Santiago. Estudiante Ingeniero Mecánico Electricista. Madrid.

Ribalaygua Mendicoague, Antonio. Preparatoria Ingeniero Militar. Santander.

Ribalaygua Mendicoague, Pedro. Comercio Santander.

Rivera Trillo-Figueroa, Manuel. Preparatoria Militar. Valladolid.

Ponce de León y Freyre, Eduardo. Estudiante de Derecho. Valladolid.

Torre Setién, Francisco. Abogado. Santander.

Vázquez de Prada Lesmes, Victoriano. Estudiante de Derecho. Madrid.

IV

Sección informativa

Los registradores de la propiedad don José González-Miranda y don Francisco Sanz Pérez se han posesionado de los Registros de Benavente y Astudillo.

—En atento B. L. M. nos ofrece su despacho de Notario en Sabadell don Ramón Herrán Torriente.

—Se ha posesionado de la Notaría de Tordesillas don Casimiro Herrero Capa.

—En la sucursal del Banco Hispano-Americano recientemente inaugurada en Salamanca ocupa el cargo de Director el Tesorero de aquella sección don Alfredo Alonso y García del Moral.

En la sección de contabilidad del mismo Establecimiento se halla destinado don Antonio Martínez Castilla.

—En las recientes oposiciones a Oficiales de Gobernación ha obtenido plaza don Terencio Pérez Ruiz, hallándose destinado al Gobierno Civil de Barcelona.

—También ha obtenido plaza en las oposiciones al Cuerpo de Vigilancia don Félix González Asensio, quien después

de haber sido destinado a Pontevedra se ha trasladado a Madrid para prestar servicio en el Ejército como Oficial de complemento.

—Al Catedrático de Física del Instituto de Gijón, don Vicente Francia, le ha sido acumulada igual asignatura en la Escuela de Náutica de dicha ciudad.

—Ha sido nombrado Presidente de la Diputación provincial de Zamora, nuestro compañero don César Alonso Redoli. Enhorabuena.

—Han obtenido el premio extraordinario de la Licenciatura en la Facultad de Derecho de esta Universidad, nuestros compañeros don Ricardo Bustillo Avila y don Jesús Ferreiro Rodríguez

—Ha sido trasladado a Huesca, el juez de término don Gerardo A. de Miranda.

Religiosos

El día 2 de septiembre hizo los votos en el Noviciado de Carrión de los Condes don Manuel Samaniego Gómez de Bonilla, y el día 10 de octubre don Rafael Hornedo.

—El día 8 de septiembre vistió la sotana en el mismo Noviciado don Antonio González-Quevedo Monfort, alumno de este Colegio durante el pasado curso.

—Han sido destinados a la Residencia de Santander, el P. Teódulo Peláez A la de Salamanca, el P. José López Valenzuela. Al Colegio de Loyola, el P. Rufo Mendizábal, y a Manresa el P. Ignacio Francia, todos antiguos alumnos de este Colegio.

Destinos militares

El Capitán de Caballería José León Samaniego, que se hallaba en el Grupo de Escuadrones de fuerzas regulares indígenas de Alcazalquivir, ha sido destinado al Depósito de recría y doma de la 7.^a Zona pecuaria. Úbeda (Jaén).

—El Teniente de Caballería Vicente Lastra, del grupo de regulares indígenas de Larache, al Regimiento Lanceros de la Reina 2.^o de Caballería. Madrid.

—El Comandante de Caballería Ramón Díez y García de Quevedo se halla destinado en el 6.^o Regimiento de Reserva del Arma. Burgos.

—El Capitán de Caballería Ramón Salas está destinado en el Regimiento de Lanceros del Rey núm. 1. Zaragoza.

—Nos comunican que el capitán de Caballería José Villegas Gardoqui, está prisionero en Alhucemas.

—El comandante de E. M., don José Gardoqui Urdanibia, ha ido voluntario a Melilla.



Don Juan Fabrat Val, Delegado de la Asociación en Zaragoza, Socio vitalicio

Bodas

Han contraído matrimonio los siguientes compañeros: en Salamanca, el 5 de octubre, don Ignacio Sánchez y Sánchez con la señorita Angeles Ortiz de Urbina y Mirat. En Aranda de Duero (Burgos), don Francisco Arranz con la señorita María Luisa Ugarte. En Zamora, don Emiliano Pérez Sampedro y la señorita Juanita Horna. En Guardo (Palencia), don Ricardo Cortés Villasana con la señorita Irene Alvarez-Miranda Valderrábano, hermana de nuestros compañeros Gerardo y Fernando.

—Nos comunican su efectuado enlace y ofrecen su casa, Canfranc, 3, Zaragoza, el socio vitalicio don Juan Fabrat de Val y doña María de los Dolores Claver Navarro.

Petición de mano

En esta ciudad ha sido pedida la mano de la señorita Jacobita Zurita para el Oficial del Cuerpo Jurídico don José M^a Dávila Huguet.

Para el doctor en Medicina don Julio Villa-Inguanzo ha sido pedida en Madrid la mano de la señorita María Josefa Elizaga y Ojeda.

V

Reuniones veraniegas

Dos de ellas merecen especial mención por

delante de los antiguos y actuales alumnos que aún andaban por Valladolid.

Esta novedad atrajo al Colegio mayor



El P. Valenzuela y sus compañeros J. Vela, M. Gaité y Duro y F. Sangrador.

las circunstancias que en las mismas concurren. Tuvimos la suerte de que el primer viernes de agosto se encontrara en Valladolid el P. José López Valenzuela, Misionero de China y antiguo alumno del Colegio. Nadie mejor que él para celebrar el Santo Sacrificio

número de alumnos que en otras ocasiones, y entre ellos a los condiscípulos del padre Valenzuela, señores Vela (Javier) y Gaité Redondo, los cuales ayudaron la Misa de su antiguo compañero. Después de la Misa pasamos un rato delicioso oyendo las

penalidades y trabajos apostólicos que sufrió en China y acabaron con su delicada salud. A restaurar sus agotadas fuerzas vino a España después de glorioso ministerio entre infieles, y ha sido destinado a la Residencia de Salamanca, donde dirige la Congregación de la Inmaculada y San Estanislao de Kostka.

despedida familiar pero cariñosa y sincera en el salón de visitas, donde durante el primer año de su rectorado había él mismo entronizado el Sagrado Corazón de Jesús.

Una poesía muy delicada y afectuosa leída por el niño del tercer curso de Bachillerato Alfonsito Pérez; un discurso improvisado y



1893-94, 3.ª División.—De izquierda a derecha; de pie: 1.ª fila: N... N...—Morales.—N... N...—Bocos.—Aragón.—Torre (P.) N... N...—2.ª fila: Trias.—Benito.—Zuloaga (J.).—Samaniego Muñiz (M.) †.—Roiz.—Gtz. Cabello.—Fernández (J.).—Mateo (S.).—Pintó (J. A.).—Samaniego G. Bonilla (M.).—Sanz.—Jalón.—3.ª fila: N... N...—Colsa.—Ayesta.—Rodríguez Yáñez.—N... Sánchez (H.).—López Vázquez (J.).—López Chaves.—N... Alonso Maroto (F.).—Alonso Pombo (L.).—N...—4.ª fila: Parellada (M.).—Samaniego G. Bonilla (A.).—NN...—Pintó (M.).—Carmona.—Matute.—Domínguez.—Sánchez Hidalgo (E.).—Sánchez (E.).—G. Juárez (E.).—Pascual del Pobil (J.).

La despedida del R. P. Antonio López de Santa Anna

Los antiguos alumnos querían testimoniar de algún modo al que había sido fundador de la Revista y bienhechor insignie de la Asociación el agradecimiento a que se había hecho acreedor durante su Rectorado.

Trabajo no pequeño costó obligarle a aceptar el homenaje que nuestro agradecimiento le ofrecía aun con menoscabo de su modestia. Se redujo éste a una Misa de Comunión el día 13 de agosto y a una

por lo mismo bien sentido, de nuestro presidente, y unas palabras tristes, como de despedida pero cariñosas y elocuentes del que hasta entonces había sido Rector del Colegio, constituyeron la espontánea despedida.

Entre numeroso grupo de personas de todas las clases sociales que acudieron a la estación a despedir al R. P. Santa Anna, figuraba una comisión muy nutrida de antiguos alumnos pertenecientes a diversas épocas del Colegio que quisieron testimoniar de este modo su afecto y agradecimiento al R. P. Rector.

Necrología

Hemos sabido que el oficial de Artillería don Leopoldo Medina-Bocos (hijo

del Excelentísimo Señor Gobernador de Ávila), murió gloriosamente en los combates del pasado mes de julio.

Descanse en paz.

VI

De otras Asociaciones

Gijón.—En *El Carbayón* de Oviedo del 18 de septiembre, leemos la simpática noticia de que dos de las becas que sostiene la Asociación de antiguos del Colegio de la Inmaculada de Gijón, serán aplicadas a huérfanos de militares asturianos muertos en Marruecos.

Para conmemorar el 4º Centenario de la conversión de San Ignacio, celebrarán los antiguos y actuales alumnos un certamen literario en el Colegio de la Inmaculada, a cuyos premios pueden aspirar todos los antiguos alumnos de Colegios de la Compañía. Los temas de este certamen son los siguientes:

I. Estudio histórico sobre la defensa y rendición de Pamplona en 1521.

II. Poesía a S. Ignacio de Loyola, héroe patrio, o a un héroe contemporáneo del Santo, o al pueblo español del siglo XVI.

III. Influencia en la sociedad moderna de la educación recibida en los Colegios de la Compañía de Jesús.

IV. Recuerdos del Colegio. Poesía.

V. Novela o colección de escenas novelescas inspiradas en la vida de Colegio.

VI. Poesía festiva sobre el mismo asunto.

VII. Asturias desde cualquiera de los puntos de vista siguientes:

a) Histórico.

b) Geológico.

c) Industrial.

d) Artístico.

VIII. A Asturias o a alguna de sus glorias. Poesía.



R. P. José López Valenzuela. Alumno en el Colegio 1895-1896. Misionero en China 1917-1921

Podrán tomar parte en el acto los que hayan sido profesores o alumnos en cualquier centro de enseñanza dirigido por los Padres de la Compañía de Jesús.

Los trabajos se remitirán al Sr. Secretario de la Asociación de Antiguos Alumnos, Apartado 32, Gijón, antes del 8 de diciembre de 1921, presentados en la misma forma que en certámenes similares se acostumbra para garantizar la independencia del jurado calificador.

ZARAGOZA.—En la reunión celebrada por los antiguos de este Colegio el 29 de mayo, se acordó festejar con la mayor solemnidad

posible las bodas de oro. Ya habían comenzado los trabajos de catalogación por decenios para convocar a reuniones parciales a los de cada uno de ellos y casi se había fijado el mes de noviembre para las fiestas cincuentenarias; pero en el último número de la Revista *El Salvador*, leemos que se ha diferido la celebración de estas fiestas hasta la próxima primavera en atención a los muchos antiguos alumnos que se encuentran en Melilla luchando por la Patria.

Vigo.—En lujoso programa nos anunciaban los antiguos alumnos de los Colegios de

Anceis-Laguardia-Vigo las fiestas organizadas para los días 16 y 17 de agosto. El primero de dichos días tuvieron en Vigo los actos reglamentarios y ya clásicos en estas reuniones. El 17, después de la Misa de

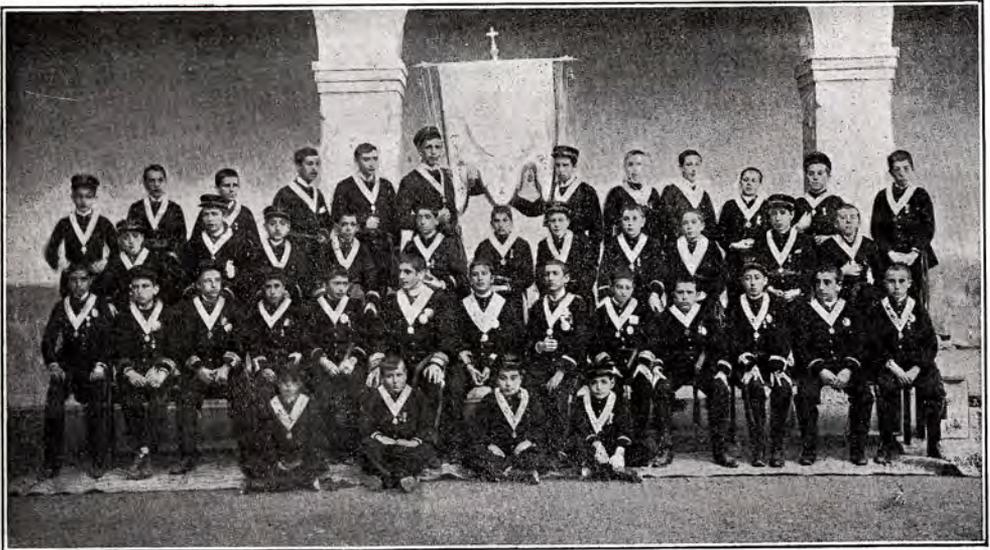
Requiem por los exalumnos fallecidos, tuvo lugar una amenísima excursión en automóvil al Colegio de Laguardia presidida por el nuevo P. Rector José M.^a Mazarrasa, alumno que fué de este Colegio.

VII

El Congreso de Juventudes en Roma

Fuimos invitados para asistir al Congreso Internacional de Juventudes Católicas, celebrado en Roma durante los días 15 al 20 del mes de septiembre, y viendo la imposibilidad

Internacional de Roma, últimamente celebrado, cúmplenos participar a Vds. el éxito del Congreso así como el honor de que España fué objeto siendo elegido el Sr. Requejo para



1894-95. Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga. —De izquierda a derecha: de pie. 1.^a fila: Torre (F.). —Córdoba (A.). R. Macho (J.). —Sánchez (A.). —Belausteguigoitia. —R. Pereira. —Cotero. —Monasterio. —Del Hoyo. —Oyaguez. —Rodríguez (G.). —2.^a fila: Lecea. —Samaniego Muñiz (M.). —Vallejo. —Asenjo †. —Vela. —Benito (E.) †. —Parellada. —Bagazgoitia (F.). —Cueto. —Rogerio. —Sánchez Hidalgo (A.) †. —3.^a fila, sentados: Sánchez (R.). —Alba. —G.^a Gago †. —De Simón. —Puga. —Bagazgoitia L.). —H. Sarabia (J.). —Mz. Gultían (L.). —Alvarez-Miranda (G.). —Partearroyo. —Pastor (A.). —Samaniego Mz. —Fortún (J. L.). —L. Dóriga (M.). —4.^a fila: Rdz. de Cela. —Lainz. —Gujjarro. —Carmona.

de que asistiese algún miembro de nuestra Asociación, conferimos nuestra representación a los Sres Requejo y Gallo-Renovales. De la buena acogida hecha a nuestros delegados y del feliz éxito del Congreso, da idea la carta que copiamos a continuación:

Sr. Presidente de la Asociación «Antiguos Alumnos del Colegio de San José».

Valladolid, 12-oct.-1921.

Muy señor nuestro: Honrados con la representación de esa Juventud en el Congreso

Secretario de Mesa y recibiendo en todo momento como representantes de España, el homenaje caluroso de adhesión y simpatía de los Congresistas.

Como conclusiones del Congreso, unánimemente adoptadas, citaremos a Vds. entre otras, como principales, la unión fraternal en torno a la Cátedra de S. Pedro, la constitución de un Secretariado provisionalmente establecido en Roma, y la celebración del próximo Congreso en La Haya.

Fuimos honrados con una audiencia por S. S. Benedicto XV, y de los labios del Santo Padre, expresado en nuestra lengua, recibimos un saludo para nuestras Juventudes y una bendición para España.

Agradeciendo una vez más al honor de

haber representado a Vds. en el citado Congreso, del que mucho esperamos para el porvenir fecundo de nuestra juventud católica española, nos ofrecemos de Vds. affmos. s. s.

GERARDO REQUEJO

JOSÉ GALLO DE RENOVALES

VIII

Nuestros compañeros en Campaña

Benito Ibáñez de Aldecoa, Gabriel. Comandante de Caballería. Grupo de Escuadrones de las Fuerzas regulares indígenas de Larache.

Balmori Díaz-Agero, César. Capitán de Caballería. Regimiento de Alcántara núm. 14. Melilla.

Samaniego Gómez de Bonilla, Julián. Capitán de Caballería. Regimiento Lanceros de Farnesio Melilla.

Lecanda Alonso, Joaquín. Capitán de Caballería. Regimiento Talavera núm. 15. Melilla.
Silió Galán, Francisco. Teniente de Caballería. Regimiento de Cazadores de Alcántara núm. 14 Melilla.

Pascual del Pobil Ametler, Luis. Capitán de caballería. Regimiento de Lanceros del Príncipe núm. 5. Melilla.

García Reig, Miguel. Sargento voluntario. Regimiento Lanceros de Farnesio. Melilla.

Hernández Sarabia, Juan. Capitán de Artillería. Regimiento a caballo. Melilla.

Martínez Olaya, Alfonso. Capitán de Artillería. Cuadro eventual. Melilla.

López-Dóriga Blanco, Joaquín. Capitán de Infantería. Regimiento de Valencia. Melilla.

Fernández Cabello, José M.^a Capitán de Infantería. Regimiento de Tarragona. Melilla.

Alonso Villalobos Solórzano, Juan. Sargento del Regimiento de Isabel II. Melilla.

Trigo, José Luis. Sargento voluntario del Regimiento «La Victoria». Larache.

El Coronel de Estado Mayor, Ignacio Despujols, antiguo alumno del Colegio de Valencia, y su representante en nuestra Asociación, se halla en Melilla de Jefe de Estado Mayor de la Comandancia General.

Villegas Gardoqui, José. Capitán de Caballería. Prisionero en Alhucemas.

Bustillo Ávila, Francisco. 14.º ligero Artillería.

Negueruela Caballero, David. Sanidad Militar. Melilla.

Gallego Escribano, Eloy. (Fr. Emiliano M.^a de la Revilla) religioso Capuchino Capellán del Tercio Extranjero.

Honor a nuestros héroes

En esta lista de nuestros compañeros, leed los nombres de los dignos émulos de Enrique Vega, de Jaime y José León Samaniego. Fijaos en L. Dóriga, citado entre los distinguidos por su heroico comportamiento el glorioso día de Tizza. En Balmori, capitán de Farnesio que en la toma de Tauima aniquiló a los enemigos con el certero fuego de sus ametralladoras; en Miguel García Reig, sargento voluntario de Farnesio, que se ha captado la confianza de sus jefes por su valor y serenidad en el combate. En Saravia (el capitán prusiano, como le llaman sus amigos), que fué voluntario a Melilla y es escogido para los puestos más difíciles con su batería de a caballo. Por nuestro podemos contar también al coronel Despujols, cuyo nombre es su más gloriosa ejecutoria, y nuestro es con todo derecho el famoso «Fraile aviador» que en el Colegio se llamó Eloy Gallego Escribano, cuyo nombre ha resonado con admiración en todos los puntos de España.

Por nuestras debemos celebrar las heroicas hazañas de todos los compañeros que luchan en Marruecos, aunque las de muchos de ellos no lleguen a nuestra noticia. A todos les enviamos un saludo cariñoso y hacemos votos porque el cielo los saque con felicidad de los peligros y penalidades de la guerra

Nota: De seguro que serán muchos más los antiguos alumnos que en Marruecos defienden el honor de nuestras armas; publicamos únicamente aquellos de quienes nos consta con certeza por aviso suyo o de sus familias. A los demás les rogamos que nos perdonen las omisiones que hayamos cometido.

R. P. Antonio de Santa Anna, S. J.

Rector del Colegio de S. José, 1918-1921
y Fundador de «VALLISOLETANA»



Homenaje de gratitud de los Antiguos y Actuales Alumnos.



De vuelta en el Colegio

Tristes ausencias

Al regresar de las pasadas vacaciones de verano los colegiales de San José para continuar las tareas escolares, nos vimos penosamente sorprendidos por la ausencia definitiva de algunos de los padres más queridos, que en el curso anterior habían desempeñado cargos en el Colegio.

Destácase entre todos el R. P. Antonio López de Santa Anna, esclarecido Rector durante los tres últimos años, y cuyas excepcionales prendas proclaman no sólo las estancias todas del Colegio, sino hasta los cantos de las calles de Valladolid; porque los prestigios de tan preclaro hijo de San Ignacio, habían rodeado su figura de un tan glorioso nimbo, que dentro y fuera del Colegio, en Valladolid y en la provincia, era reverenciado como un apóstol y querido como un padre imponderablemente bondadoso. Era esto y seguirá siéndolo por mucho tiempo, que no ha de borrar la ausencia los afectos que aquí dejó.

No, no podríamos olvidar, aunque nos lo propusiéramos, las preeminentes cualidades del P. Santa Anna, ni los beneficios de él recibidos, ni su trato paternal, cuantos nos nutrimos con su savia: me atrevo a pensar que tampoco le olvidarán cuantos laboraron en la enseñanza y en los otros cargos del Colegio bajo su dirección, ni aun aquellos que de puertas afuera, altos y bajos, sacerdotes o seculares, se honraron

con su trato más o menos incidentalmente.

Y qué decir de las mejoras materiales realizadas en el Colegio por su fecunda iniciativa y su incansable actividad. Sólo tres años duró su rectorado, y en tan breve tiempo, dejó marcada huella tan honda, que no podrá borrarla el transcurso de muchos lustros. La soberbia sala de visitas a cuyo frente campea la deslumbradora escultura del Divino Corazón que todo Valladolid admira, esa sala, legítimo orgullo del Colegio, en la que las familias de los colegiales que atraviesan por primera vez los dinteles del imponente edificio, saturan su espíritu de halagadoras esperanzas; a su iniciativa y a su buen gusto se debe. La magnífica calefacción del edificio, que proporciona plácido bienestar en las horas de estudio y recogimiento, durante el crudo invierno de esta región, al P. Santa Anna se la debemos. Esta misma revista, que bien puede presentarse como modelo de las de su clase, con cuya sabrosa lectura nos recreamos, y en cuyas columnas halla benévola hospitalidad este atrevimiento mío, al P. Santa Anna debe su fundación. Y la instalación de baños y duchas, del internado, y la preciosa colección de cuadros y mapas de Historia, Geografía y Técnica Industrial que fomentan la cultura de los colegiales.. y tantos otros destellos de la prodigiosa actividad y del celo bienhechor del P. Santa Anna; recuerdos imperecederos son de su

breve paso por este Colegio que obligan a cuantos en sus ámbitos recibimos el pasto espiritual, a los presentes como a los antiguos futuros alumnos, a dedicar el homenaje de una gratitud fervorosa a aquel que mientras tuvo ocasión tanto se desveló por nuestra prosperidad espiritual y material. No soy yo, por ser el más modesto de todos vosotros, queridos compañeros del Colegio, el llamado a hacerme eco de vuestros afectos y sentimientos. Por esto mismo, puesto en ocasión de dirigirme al que fué nuestro guía y bienhechor inolvidable, perdonadme que lo haga en nombre de todos vosotros, y por mí, le diga, húmedos los ojos y el corazón derretido:

P Antonio López de Santa Anna: los alumnos del Colegio de San José de Valladolid no os olvidarán jamás por lejos que os vayáis y por mucho que tardéis en volver; vuestro recuerdo nos acompañará en todas nuestras futuras andanzas: nuestra gratitud y nuestro afecto encendido es tributo que os debemos y no os faltará. Acordaos vos también alguna que otra vez de vuestros colegiales de Valladolid. En vuestro corazón cabemos todos, los nuevos y los antiguos, acordaos de los que aquí dejásteis.

JOSÉ NAVAS AGUIRRE
Alumno de 6.º año.

Valladolid, 25-10-1921.

II

Efemérides del Colegio

Día 5. Primer viernes de agosto.— Misa celebrada por el P Valenzuela, a la que asistieron multitud de antiguos alumnos.

Por la tarde llega el R. P. Rector de su excursión de Loyola.

Día 6.—Los de buena pupila, empiezan a sospechar que el Padre Santa Anna deja el cargo; ante tan mala noticia se entristecen sus numerosos admiradores.

Día 11.— Publican los periódicos que se marcha el P. Santa Anna

Muchos alumnos antiguos y actuales vienen a preguntar si se ha colado el periódico; pero ¡quia! Me están soplando al oído que un antiguo bien informado y *mal intencionado* había

ido con la noticia a la redacción del dichoso *Diario Regional*.

Día 12.— Conocemos el nombre, pero no la estampa del nuevo P. Rector, ¿qué tal será?; no lo sabemos; hombre, con estos cambios nos están fastidiando.

Día 13.— Despedida al R. P. Rector viejo, con una veladita verdaderamente improvisada en la que tomaron parte antiguos y actuales alumnos.

Día 15.— Toma posesión de su cargo

el nuevo R. P. Rector Dalmacio de Valbuena, conforme al ritual jesuítico. Cualquiera averigua cómo es la ceremonia. ¡Con lo transparentes que son estos señores!



H.º Juan Cruz Ariceta, S. J., misionero en Carolinas.

Día 16.—A las tres de la tarde a la estación todo el mundo, que se marcha el P. Santa Anna. Y allá fueron no sé cuántos, incluso el R. P. Provincial y Rector, el señor Alcalde, el Gobernador eclesiástico y representantes del excelentísimo Gobernador civil y militar con muchísimos amigos y alumnos, tanto actuales como antiguos. Conocemos en la estación al P. Valbuena, tiene cara de bueno y de joven. Señal de que vale mucho.

Día 17 de agosto.—8 septiembre.—Pasan los días monótonos y calurosos. Apenas hay novedad; hoy se marcha el H. Echániz, mañana el H. Alberto, otro día el H. Carrera; nada, que el Colegio va a quedar en cuadro.

16 septiembre.—Los externos de pésame. Se marchan los PP. Escudero y Martínez a estudiar Teología. Días antes se había marchado el H. Ramos, otro día se marchará el H. Ariceta. Lo dicho, mañana consignaremos «la marcha de Cádiz».

20 de septiembre.—Vemos por vez primera la firma del P. Valbuena; qué impresión más triste nos causa. Nos manda volver al Colegio.

30 de septiembre.—¡Jilgueritos a la jaula! Oye, Iscar, tú que vas a escribir las novedades, no te dejes nada en el fintero.

1.º de octubre.—Sábado. Apertura de curso. Vacación, y mañana domingo ídem de ídem. Buen comienzo; en los días de vacación es cuando mejor se aprende la asignatura.

5 de octubre.—Empiezan los Santos Ejercicios bajo la dirección del P. Máximo Soto. Estamos tan devotos que parecemos novicios. ¡Dios quiera que se acaben pronto!

12.—Día de la raza. Vacación completa; emocionantes partidos de fot-ball.

En señal de luto por la guerra de Melilla se suprime la velada de la noche.

Los rezagados que han prolongado sin permiso las vacaciones reciben un aviso del P. Rector en el cual se les dice con mucha diplomacia que continúen las vacaciones indefinidamente.

Día 15.—Santa Teresa. La simpática Santa española y patrona de la diócesis. Paseo por la tarde. Un puente muy bonito con la vacación de mañana.

16.—Domingo. Las primeras notas. Has contado las cruces de honor en tu división, chico? Dicen que se pueden contar con los dedos de las manos y sobran dedos. En la mía un poco más. La docena del fraile, si no me engaño. ¡Cómo *criban* este año las *aa!*; dice uno de Agricultura por darse postín con *la criba*.

Día 24.—Cumpleaños de S. M. C. la Reina Victoria (q. D. g.). Como muestra de verdadero patriotismo, comulgamos por nuestra Augusta Soberana y luego *vacación*.

El P. Prefecto aprovecha esta buena coyuntura para iniciar entre los colegiales una suscripción patriótica que en pocos días pasa de 200 pesetas.

ANTONIO MAÑUECO

III

Novedades

El año pasado hubo un chusco que escribió el título en latín, como si con una palabreja latina fuera a demostrar que estaba más «empollado» que nosotros, ¡que se cree usted eso! Además el

año pasado se podía tomar la cosa en broma, pero este... Si las novedades más notables son las que se refieren a los profesores que se han ido del Colegio. Han venido otros que tienen cara

de muy buenazos, pero como no tenemos todavía confianza con ellos, *nuevo*: vas a la procura, y el procurador *nuevo*: quieres ofrecer tus respetos al



Junta del Apostolado de la Oración 1921-1922. — 1.ª fila, de derecha a izquierda: Ortega Mesones, — Mz. y G. Baamonde, — Duro J. — Sánchez, — Santiago, — 2.ª fila: Muñoz, — Souto, — Pérez, — Val, — Saldaña, — Amiano, — Izaga, — Mz. y G. Baamonde J. M.ª — Sentados: Jiménez, — Montalvo| M. — Ferrández A. — A. Villalobos, — Salvador, — Guerra

sentimos más la ausencia de los otros. Entrás en la portería, y el portero P. Rector, y el Rector *nuevo*. «Nos han cambiado ustedes todo el Colegio» como

dijo mi papá a uno de los Padres más antiguos. Que no me vengan con que los profesores quedan como el año pasado; eso será verdad en los tres o cuatro últimos cursos, pero en los demás, no, señor; porque el P. Martínez se ha ido a Sarriá y el P. Escudero a Oña. Pues ábate los Hermanos: el H. Alberto a Oviedo, el H. Ariceta a Carolinas, los HH. Ramos, Carrera y Echániz a no sé dónde, porque todavía no me lo han querido decir los PP.: ¡secretos de jesuítas!

Y a propósito de jesuítas: conste que yo no estoy contento con esa mala costumbre que tienen de no retratarse a no ser cuando pasan el mar. De modo que si quieres ganar para un retrato tiene que ser a costa de un viaje allende los mares o cosa por el estilo. No hay derecho. Con el gusto que tendríamos en conservar un retrato de los PP. Martínez, Escudero y otros muchos que tanto han trabajado en nuestra educación.

Y con todo esto las novedades no parecen por ninguna parte. Es verdad. Este año se han dedicado a favorecer a la clase humilde: como que la novedad más notable es el nuevo dormitorio para los criados (alias «Chuminos») construido encima de la secretaría y cuartos adyacentes. Es magnífico y orientado al mediodía. Yo sospecho que cuando aumente más el internado ese salón será para los «peques»; y ¡que no van a dormir poco bien hasta las ocho, lejos del matinal ruido de silbatos y campanas!

Otra novedad importantísima: el «cocinero». Por fin se reanudan los felices e inolvidables tiempos del H. Zabaleta. El cocinero es jesuíta, y claro, como religioso que es, cumple a conciencia con su obligación y nos prepara unos *menus* sanos, abundantes y nutritivos. ¡Qué cielo más grande le va a dar Dios si continúa tratándonos tan bien como ha empezado!

Los antiguos están de enhorabuena

los que hace veinticinco o treinta años eran colegiales, cuando vengan a la próxima asamblea se encontrarán con una novedad.

El Prefecto de aquellos lejanos tiempos (P. Secchi), el Prefecto de más pupila entre todos los vallisoletanos, el más inflexible y cariñoso en opinión de cuantos le conocieron, ha vuelto destinado de nuevo al colegio de San José. Pero no viene con el libro *rojo* de las notas bajo el brazo, infundiendo miedo y pavor a los alumnos; ni para estimular el apetito de los colegiales con su *armoniosa* muletilla. «Se queda V. sin principio, postre y vino hasta nueva orden»; ni para sorprender con su delicado olfato a los *frescos* que se atrevían a saborear de contrabando las delicias del codiciado cigarrillo. Viene con ocupaciones más adecuadas a su experiencia y a sus canas: Confesor nato de los colegiales y Espiritual de los RR PP.

Así podrá mostrarse ahora más cariñoso, ya que antes tuvo que mostrarse inflexible.

El P. José Gutiérrez, Inspector y Profesor, allá por los años de 1898 a 1900, desempeña ahora el cargo de Procurador, donde podrá desplegar la actividad y talento que ya por entonces se le atribuía.

Pelea ahora con la gente menuda en Preparatoria Superior, el H.^o Sobrón, conocido ya de antiguo en el Colegio, donde enseñó dibujo y caligrafía hace doce o catorce años.

Terminemos con una novedad muy agradable para los físicos. Pronto veremos elegantemente instalado en el gabinete un grupo electrógeno *bonito y de primera*. Con él y con las explicaciones del Profesor entenderemos *al pelo*, el tejemaneje de una central eléctrica, y si a mano viene, seremos capaces de aprovechar en nuestros campos el más ténue hilito de agua para dar luz eléctrica al pueblo, y que vea todo el mundo cómo

los alumnos de San José no somos *obscurantistas*, sino amantes de la luz dentro y fuera de los tránsitos del colegio.

Más novedades: ah, sí, la última es que seguimos con todo lo nuevo y bueno de los años anteriores, y mejor es lo

bueno conocido que lo malo por conocer. Que dure mucho lo bueno bueno, y que no aparezca por ninguna parte lo malo.

AGUSTÍN ISCAR ALONSO,
alumno de 5.º año.

IV

Alumnos nuevos al empezar el curso 1921-1922

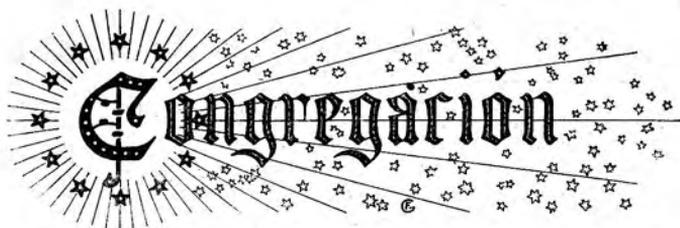
APELLIDOS Y NOMBRES	DIRECCIÓN POSTAL	PROVINCIA
Alonso Cobaleda, José, Int.	Barbadillo	Salamanca.
Alvarez del Campo, Gonzalo, M. P.	Cabañuelas, 19.	Valladolid.
Allén y Allén, Eusebio, E. V.	Salvador, 15.	Idem.
Arranz Bustamante, Domingo, E. V.	Fernández Cubas, 25.	Idem.
Benito Benito, José Luis, I.	Méndez Núñez, 16.	Santander.
Brágimo Fernández, Juan José, I.	Amusco	Palencia.
Bulnes A. Villalobos, José M.ª, E. V.	Núñez de Arce, 39.	Valladolid.
Calafate Pallarés, César, I.	Matallana	León
Caloca Arenal, José M.ª, I.	Tama. Armand.	Santander.
Casas y R. de Arellano, Jesús, I.	Zúñiga, 3-2.º	Valladolid.
Cascón Hernández, Tomás, R. I.	Béjar	Salamanca.
Cascón Hernández, José, I.	Idem	Idem.
Calle Puertas, Adolfo de la, E. V.	Comisaría de Vigilancia.	Valladolid.
Domínguez Laguna, Luis, I.	P. de Alcázar, 13.	Avila.
Domínguez Maseda, Francisco, I.	Villanueva de Lorenzona.	Lugo.
Esteban Peñalvo, Gerardo, E. V.		
Fernández Gorordo y G. Briz, José M.ª, I.	Velasco, 11.	Santander.
Fernández Rubial, José M.ª, I.	Bembibre.	León.
Galindo Manrique, Alberto, M. P.	P. de Zorrilla, 30.	Valladolid.
Galindo Manrique, Antonio, M. P.	Idem, ídem.	Idem.
Galindo Manrique, Carlos, M. P.	Idem, ídem.	Idem.
Galindo Manrique, Romualdo, M. P.	Idem, ídem.	Idem.
Gándara Ustara, Epifanio de la, I.	Arroyo.	Idem.
García López, Luis, I.	Villalón	Idem.
García Sánchez, Emilio, I.	Gallegos de Huebra	Salamanca.
Garmendia Orete, Francisco, I.	Sol, 21-1.º	Santander.
Gil Escudero, Felipe, I.	Fuente de Santa Cruz.	Segovia.
Gómez-Samaniego, Ramón, E. V.	Mota del Marqués.	Valladolid.
González Marlín, Miguel, I.	Piedrahita	Avila.
González Echávarri-Armendia, Ignacio, M. P.	Santiago, 21	Valladolid.
González Mesones, Fernando, I.	Arenas de Iguña.	Santander.
González Quevedo G. Quevedo, Artemio, I.	Las Fraguas.	Idem.
González Quevedo Monfort, Jesús, I.	Idem	Idem.
Heredia Madrigal, Elías, I.	Cuéllar.	Segovia.
Herrera Rodríguez, Valeriano, I.	Paseo Esperabé, 5.	Salamanca.
Incera Soriano, Flavio, I.	Hernán Cortés, 7.	Santander.

APELLIDOS Y NOMBRES	DIRECCIÓN POSTAL	PROVINCIA
Incera Soriano, Roberto, I	Hernán Cortés, 7	Santander.
López Larrañeta, Mariano, M. P.	Fuente Dorada, 7	Valladolid.
López de la Torre, Dionisio, I.	Esguevillas.	Idem.
Llorente Lozano, Luciano, E. V.	Fray Luis de León, 5.	Idem
Martín Abril, Narciso, E. V.	López Gómez, 2	Idem.
Martín Martínez, Emilio, E. V.	Fray Luis de León, 1	Idem.
Martín Rojo, José, A. I.	Aduana de Irún	Guipúzcoa.
Mirat Rua, Javier, I.	Avenida de Mirat, 8.	Salamanca.
Moneo Mato, Jesús, M. P.	Angustias, 5.	Valladolid.
Moraís Mendizábal, Modesto, I.	Arenas de Iguña	Santander.
Moxó y Güel, Antonio, I.	Ocejo, Comillas.	Idem.
Pascual Durán, Adolfo, I.	La Bañeza	León.
Pedrosa Planchuela, Pablo, E. V.	Solanilla, 15.	Valladolid.
Pérez Berlana, Andrés, I.	Bercial de Zapardiel, Arévalo.	Ávila.
Pombo Alonso, Juan Ignacio, M. P.	Gamazo, 18.	Valladolid.
Ponce de León y Freire, Luis, E. V.	Pasión, 1.	Idem.
Requejo Requejo, Antonio, I.	Puebla de Sanabria	Zamora.
Requejo S. Román, Antonio, I.	Idem	Idem.
Rodríguez Galindo, José Luis, E. V.	Alonso Pesquera, 14.	Valladolid.
Rodríguez Rodríguez, Félix, I.	Cantalapiedra.	Salamanca.
Rodríguez Villanueva, José Luis, M. P.	20 Febrero, 4.	Valladolid.
Rodríguez Villanueva, Manuel, M. P.	Idem, ídem	Idem.
Rodríguez Avial Pellón, Juan, I.	Lagasca, 80.	Madrid
Sagardía Valcárce, José M. ^a , E. V.	Colmenares, V.	Valladolid.
Sagardía Valcárce, Manuel, E. V.	Idem, ídem.	Idem.
Sánchez García, Emilio, I.	Buenabarba.	Salamanca.
Sánchez García, Ricardo, E. V.	Duque de la Victoria, 25	Valladolid.
Serrano Martínez, Manuel, E. V.	Perú, 9	Idem.
Serrano Serrano, Ignacio, M. P.	Santiago, 49	Idem.
Simón Román, José Luis, I.	Castelló, 35, 37.	Madrid.
Soprani Gutiérrez, Manuel, E. V.	Miguel Iscar, 11	Valladolid.
Soprani Gutiérrez, Ramón, E. V.	Idem, ídem.	Idem.
Torriente y Peña, Carlos de la, I.	Lope de Vega, 2	Santander.
Vallejo López, Nicolás, E. V.	L. Cano, 21, 25	Valladolid.
Vázquez Sobrino, José M. ^a , I.	Peñaflor.	Idem.
Vázquez Sobrino, Pedro Luis, I.	Idem	Idem.
Villanueva de la Rosa, José Luis, E. V.	P. ^a Universidad, 1.	Idem



Junta de la Congregación Mariana y San Luis Gonzaga.—1.ª fila, de derecha a izquierda: A. Pérez-García.—Dávila V.—Martín Abril.—Larraucea L.—Gómez-Sabugo J.—Fernández L.—Cartón.—Basoa.—2.ª fila: Navas J.—Fz.-Samartiego Cip.—Rodríguez E.—F. Lomena.—Hoyo (del J. M.—San Juan A.—Montalvo A.—Ramos.—Riiza.—Sentados: Mahuoco.—Mateo.—A. Villalobos.—Enchinas.—Sanz E.—Iscar A.

V



Mariana y de San Luis Gonzaga

Junta Directiva

Prefecto

Don Graciliano Encinas.

Don Saturnino Sanz.

Secretario

Don Agustín Iscar.

Don Vicente Ramos.

Don Antonio Riaza.

Viceprefecto

Don Valentín A. Villalobos.

Don Mariano Mateo.

Vicesecretario

Don Antonio Mañueco.

Don Luis Vela.

Don Luis Fernández.

Asistentes

Tesoreros

Bibliotecarios

Lector

Don Jesús F. Lomana.

Instructores de Aspirantes

Don José Navas.

Don Cipriano Fernández.

Consiliarios

Don Eugenio Rodríguez.

- » Agapito San Juan.
- » Vicente Dávila.
- » Alfonso Pérez.

Don Javier Martín.

- » Alberto Montalvo.
- » Jesús Amigo.
- » Juan G. Sabugo.

Capilleros

Don Luis Larrucea

- » José María del Hoyo.

Don Mariano Carlón.

- » Eugenio Basoa.



VI



JUNTA DIRECTIVA

Presidente, D. Valentín A. Villalobos; *Vicepresidente*, D. Andrés Fernández; *Asistentes*, D. Manuel Montalvo y D. Eusebio Salvador; *Secretario*, D. Félix Guerra; *Vicesecretario*, D. Luis Jiménez.

Consiliarios: D. José G. Saldaña, D. Manuel G. Mesones, D. Joaquín Muñoz, D. José Martínez y G. Baamonde; D. Juan M Duro; D. Augusto Cimiano, D. Luis Izaga y Don José P. Val.

Capilleros: D. Santiago Sánchez, D Domingo Ortega, D. Francisco Souto y D. Luis Martínez y G Baamonde.

Celadores

Primera División.—D. Maximino de la Calle; D Lorenzo Callejo; D. Honorato González, D. Matías Alvarez; D. Carlos S. Cueto, D. José G. Quevedo.

Segunda División.—D. Jesús Nieto, D. Luis G. Quevedo, D. Domingo Romero, Don Eduardo Sánchez, D. Arturo Cabañes.

Tercera División.—D. Evelio Sanz, D. Carlos Cimiano, D. José A. Girón, D. Eloy Caro, D. Francisco Mendizábal, D. Mario del Hoyo, D. José María Duro, D. Victoriano Simón, D Francisco G. Sabugo.

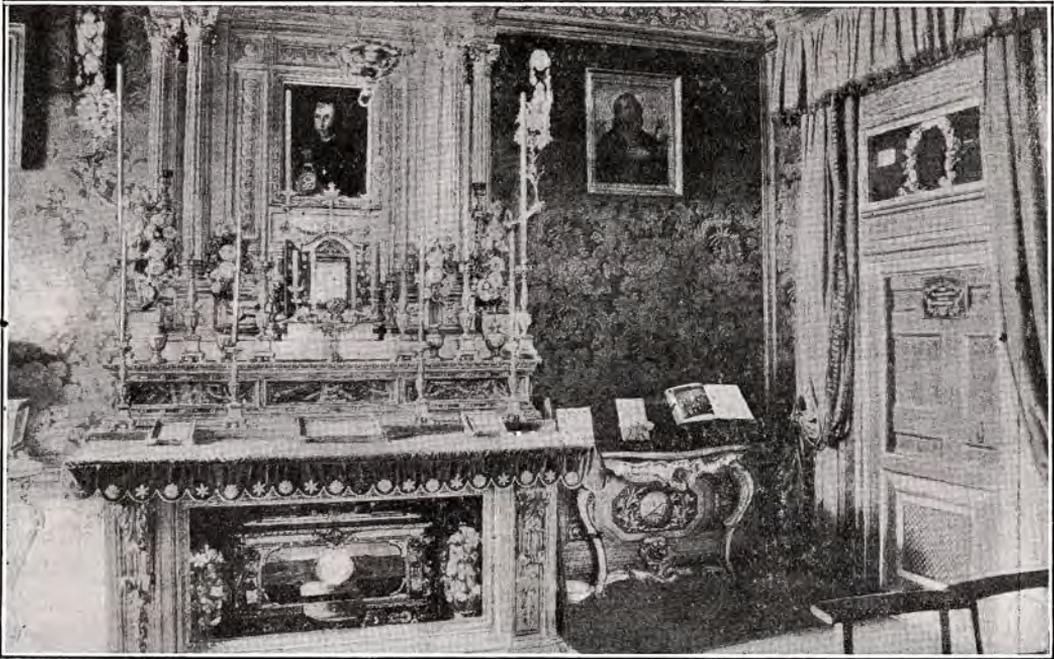
Cuarta División.—D. Rafael Pérez, D. Bernardo Nava, D. José G. de Echávarri, Don Fernando Larrucea, D. Benito Guerra, D. José María Saracibar, D. Luis Burgos, D. Pedro Mateo y D. Francisco Serrano.



vida de Berchmans deja caer el libro de las manos diciendo descorazonado: «esto no es para mí». Siempre deja su lectura esa gratísima impresión de que la santidad está más cerca de nosotros de lo que muchas veces pensamos. «La perfección al alcance de los jóvenes» podría ser, sin grande inexactitud, el título de la vida de Berchmans. Y anali-

llame la atención, excepto el conjunto acabado, la regularidad de las proporciones en que se ve ya clara la obra maestra.

Tres siglos han pasado desde su muerte, y hoy el mundo entero y en particular las juventudes, le rinden el testimonio de admiración y de amor a que tan acreedor le reconocemos. Un comité



Aposento donde murió San Juan Berchmans, 26 de noviembre de 1621, convertido en capilla

zando hecho por hecho, y confrontándolo con nuestras fuerzas, no descartaríamos ninguno por difícil o imposible. El secreto del éxito maravilloso de su perfección, está en esa inflexible suavidad con que iba derecho al término que se había prefijado.

El temperamento de San Juan Berchmans, es un temperamento esencialmente artístico, y en su vida de perfección, parece que fué dibujando línea por línea la imagen de la santidad en su alma. Su arte era perfectísimo, pero a los ojos vulgares apenas hay nada que

central, Italo-Belga, formado bajo los auspicios de Eminentísimos Purpurados y presidido por el célebre P. Arturo Vermeersch, S. J., se ha propuesto promover en las naciones católicas una entusiasta celebración del tercer centenario. *Diest*, pueblo natal del santo; *Malinas*, donde hizo sus principales estudios; *Lovaina*, que posee la insigne reliquia de su corazón; *Roma*, donde terminó su carrera y donde se conservan sus sagrados restos; son los principales centros de donde ha de irradiar el fervor a las demás ciudades. ¿Qué

joven católico no ha de procurar con esta ocasión conocer al simpático modelo de las juventudes católicas, y procurar imitarle, según la medida de sus fuerzas? En los Colegios de segunda enseñanza, sobre todo, con

fundadas esperanzas esperamos, gracias al santo ya tres veces secular, ver subir el nivel de aplicación al estudio, de amor a la Virgen y a la Eucaristía entre todos nuestros amadísimos colegiales.

II

Fecha honrosa para España

Un tercer centenario 1622-12 de marzo-1922

Saliendo a la luz el primer número de nuestra REVISTA, del próximo año, en los días que recuerdan una honrosa fecha que tanto enaltece las glorias de España, queremos en este número llamar la atención de nuestros lectores, animándoles a festejarla cual ella merece.

Era el día 12 de marzo de 1622 cuando el Sumo Pontífice Gregorio XV, rodeado de la corte Pontificia y de innumerables fieles, proclamaba a la faz del mundo la santidad en grado heroico de *cuatro españoles* insignes que con sus nombres, sus vidas y sus virtudes, al enaltecer la gloria de la Iglesia Católica, engrandecían las de su patria, nuestra querida España.

Decir sus nombres, será la más rotunda confirmación de nuestro aserto.

Teresa de Jesús, Ignacio de Loyola, Francisco Javier, San Isidro Labrador. He aquí los cuatro esclarecidos españoles que desde aquella fecha la Iglesia presentaba como modelos a toda la cristiandad, y como intercesores ante Dios a todos los fieles.

¿Será necesario recordar a un español, a un castellano, las virtudes excelsas de aquella simpática virgen abulense, admirada en su tiempo, celebrada en los posteriores y alabada siempre?

¿Quién con gusto literario o amor a la perfección y santidad no se ha recreado

o sacado a raudales torrentes de ilustración y enseñanzas saludables de sus inimitables libros, *Su Vida, Camino de perfección, Moradas..* ? ¿quién que con las grandezas de la patria se enorgullezca no conforta su espíritu con el nombre de Teresa de Jesús, extendido y envidiado en los pueblos más cultos de la tierra?

Ignacio de Loyola, nombre que resuena en nuestros oídos con armoniosas melodías, desde el momento feliz en que penetramos por vez primera en el Sagrado asilo del Colegio de San José. Las máximas ascéticas de Ignacio quedaron grabadas en nuestras inteligencias desde nuestros juveniles años y han sido siempre el faro luminoso cuando combatíamos en el borrascoso mar de las pasiones. Agradecidos como nadie a los desvelos y enseñanzas de los Hijos de Loyola, brota en nosotros vivo y espontáneo el deseo de celebrar el día 12 de marzo del año próximo con la mayor solemnidad posible.

Al ser elevado a los altares el ínclito fundador de la Compañía de Jesús, lo fué también el más preclaro de sus hijos, Francisco Javier, el gran Apóstol de las Indias y el Japón. Este siglo de entusiasmo misional es el más indicado para conmemorar la gloriosa fecha de la Canonización del Patrono de las Misiones Católicas *San Francisco Javier*.

Cuatro palabras para recordar en Castilla y en toda España otro santo

español unido a los anteriores en el glorioso centenario que se cumple el 12 de marzo de 1922. Es el humilde trabajador del campo, modelo de labradores cristianos y patrono de la coronada villa, San Isidro Labrador.

Quién no conoce en nuestras tierras de *pan llevar* a aquel honrado servidor de Yvan de Vargas que en las rudas labores del campo formó su carácter de cristiano y su corazón de Santo? Los Sindicatos Católicos, cuya dirección en muchos pueblos de Castilla está encomendada a lectores de nuestra REVISTA y miembros de nuestra A. A., no pueden permitir que pase el centenario de la canonización de San Isidro, sin rendir público homenaje de veneración y agradecimiento al Patrono de los Sindicatos Católicos.

Además, hoy que los valores morales y sociales andan tan en crisis, hoy que la fortaleza de la raza se debilita y deprime con la decadencia moral, intelectual y física, consecuencias del materialismo y positivismo, fruto de las ideas

sin Dios, sembradas en los corazones de las multitudes, urge más necesario que nunca, si queremos volver a tener pueblo sano y vigoroso, con hábitos de honradez y laboriosidad, que enaltezca y honre a la patria, acudir a la Religión, en la observancia de la moral cristiana, en el culto a Dios, en el amor a la patria.

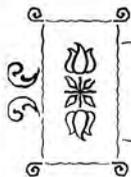
Nada más conducente para ello, que honrar a nuestros héroes, a nuestros santos, a nuestros compatriotas que, héroes y santos por sus excelsas virtudes morales y cívicas, nos dieron ejemplo de lo que España puede volver a ser siguiendo sus huellas.

Esforcémonos, pues, en honrar a tan ilustres compatriotas nuestros y tomemos parte en cuantos actos se organicen para honrarles.

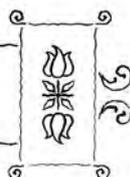
Así cumpliremos como buenos españoles, como buenos castellanos, como buenos colegiales de la Compañía de Jesús.

JUAN DURO GONZÁLEZ,
exalumno





Sección de Misiones



1

Carta del P. Herrera, S. J., Misionero en Carolinas

†
JHS

Isla de Ponapé.

Junio-25-921.

Sr. D. José María Saracibar.

Inolvidable José María: Si todos los celadores de las misiones, son tan celosos como tú, de enhorabuena estamos los misioneros.

¿Tú no sabes quién era Sabino? Sabino era hasta hace dos días, un niño infiel que había

llegado a los nueve años, sin tener la dicha de ser hijo de la Santa Iglesia; pero, desde el día 21—día de San Luis Gonzaga—murió Sabino para resucitar con el nombre de Luis. Dirás tú, le convirtió el Padre Herrera. Pues no le convirtió el P. Herrera.

Un día se me presentó en casa, Luis La-torre, fervoroso cristiano de la isla de Jokes, que pertenece a mi jurisdicción, pero no

venía solo; venía con Sabino. Pues nada, que Sabino se había empeñado en ser católico, y como sus padres le reñían y no le dejaban, se escapó de casa, se fué a la de Luis y le pidió que le trajese a la del Padre. Luis le ha instruído y ha sido su padrino en el bautismo

y la confirmación que le administré el mismo día, comulgó con él y logró que vinieran a la ceremonia los padres del niño que ya están heridos de la gracia. Aquel día les convidé a todos a desayunar y a comer.

Pregunté a Sabino cuándo se le ocurrió por primera vez hacerse católico, y me dijo que al ver entrar a los Padres en la isla.

Tengo en la doctrina cerca de cuarenta niños y espero más.

Lo que más

les gusta es la tela para taparrabos y camisetas.

Estampas de colores grandes, represen-



El P. Luis Herrera, S. J., cuadro superior, repartiendo vales y premios a los niños del Catecismo.—Cuadro inferior, el P. Herrera con sus cristianos

tando el cielo, el infierno, la muerte del pecador, les encantan.

La Virgen os tenga de su mano a todos los auxiliares de las misiones.

Tuyo affmo.,

LUIS HERRERA, S. J.

29. Ayer fué el sorteo de premios de la doctrina. que entusiasmó; les gustan mucho las cosas bonitas: envíame por paquete postal tantas cuantas puedas.

Limosnas para las Misiones

Huchas de la 1.^a División, 6 pesetas; ídem de la 2.^a, 59,75; íd. de la 4.^a, 12,10. TOTAL 57,85.

3.^a División.—Huchas

Mario del Hoyo, 5,15 pesetas; Ramón Freixas, 3; Francisco Mendizábal, 1,10; Máximo Calderón, 5; José G. Sahugo, 1; Andrés G. La Orden, 2; Manuel Casado, 8,65; José A. y Tomás Villalobos, 7,55; Carlos Cimiano, 2; José A. Girón, 5; Jesús La Calle, 3,55; José M. Duro, 3,25; Juan Alvaro, 7,15.—Hucha del Estudio de Superior, 0,50. TOTAL 52,70.

Santa Infancia

Javier M. Milans del Bosch, 0,60 pesetas; Javier Mirat, 0 60; José L. R. Galindo, 0,60; Manuel Muriel, 0,60. TOTAL 2,40

Objetos

Preparatoria Superior. Buzón del Estudio. Estampas, 58; postales, 49; medallas, 2.

Para el P. Luis Herrera

Misión de las Carolinas, Isla de Ponapé, Esperanza Pérez del Molino (Santander), 100 pesetas.

El exalumno Federico Martínez Barea (Burgos), dos piezas de tela.

N. N. Una caja de rosarios y medallas.

Con las limosnas de todo el Colegio han sido encargados para el P. Luis Herrera, los siguientes libros parroquias; para la parroquia de Colonia (Ponapé):

Libro de Bautizados.

Libro de Difuntos.

Libro del Estado de las almas.

Cada uno con hojas con encasillado para 400 cristianos, más otras tantas hojas sueltas para enviar copia al Vicariato.

Estos libros tienen la siguiente dedicación:

«Los alumnos del Colegio de San José de Valladolid al R. P. Luis Herrera, S. J.

Liga espiritual de oraciones

En el número 11 de VALLISOLETANA, dimos cuenta de esta obra de celo, debida a la industria de un P. Inspector.

No cesaron en su labor ni el Padre ni los niños durante los meses de verano. Antes al contrario, el adjunto cuadro indica la formación de nuevas ternas en vacaciones. No cooperaron poco a la formación de ellas, los mismos colegiales que escribían a sus compañeros dándoles cuenta de su fidelidad en cumplir la palabra dada al despedirse del colegio.

	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	TOTAL
1. ^a Terna.....	8.254	90.904	53.037	20.710	172.885
2. ^a Terna.....	67.531	61.022	62.199	36.187	226.939
3. ^a Terna.....	51.440	53.900	71.700	102.600	279.640
4. ^a Terna.....	7.270	20.463	63.406	47.444	138.583
5. ^a Terna.....	199.232	213.576	240.653	213.904	867.365
6. ^a Terna.....		7.292	12.644	20.572	40.508
7. ^a Terna.....		3.046	18.334	18.633	40.013
TOTAL.....	333.707	450.203	521.973	460.050	1.765.933



Fantasia morisca

(MUÑOZ SECA)

Las siete y media de la tarde eran próximamente. Todos los moros notables estaban plantados delante de la tienda de su jefe, Abd-el-Krim, el caudillo de moda. Con su ojo avizor buceaba en las sombras del atardecer; todos esperaban impacientes. Desde los jefes de kábilas hasta los más inocentes bereberes estaban pendientes de sus más ligeros movimientos. Presentían nuevos acontecimientos, y al ir de descalabro en descalabro, hasta las mismas chilabas caían plácidas sobre sus hombros.

—Oye, general—dijo Jamar-Jalea, dirigiéndose a Abd-el-Krim (un moro *notable* que iba a pasos acelerados para *sobresaliente*)—: Los espías tardan en llegar.

Bajamé-d-Lajanla, otro moro tan notable como el anterior, contestó:

—No turbes al gran espíritu del jefe. Por Alah que hemos de vencer, y entonces...

—Bajamé—dijo Abd-el-Krim.

—¿Qué deseas, general?—contestó el aludido con gran respeto.

—Bajamé... los prismáticos que están allí colgados, pues creo divisar en la penumbra una sombra.

Bajamé le entregó lo que pedía, y todos quedaron en silencio.

Efectivamente, deslizándose por entre la maleza avanzaba un bulto...

—¿Eres tú, Abul-ftadin?—dijo el general.

La sombra llegó hasta las babuchas de Abd-el-Krim.

—¡Yo soy, general!

Todos se agruparon en torno del recién llegado. Jamar-Jalea tiró un higo chumbo que tenía en la mano y se unió al grupo.

Abd-el-Krim, con toda la solemnidad que el caso requería, dijo al espía:

—Puedes hablar, di toda la verdad que sepas, pero ¡ay de ti! si mientes, tu cabeza lucirá mañana en la pica más alta y será paseada por todos los aduares.

Un estremecimiento general recorrió por todos los presentes. Abul-ftadin, sin inmutarse, y como quien dicta una sentencia, contestó:

—General, por Mahoma, ¡oh, comendador de los creyentes!, juro que te diré verdad, y... agárrate, porque la noticia que te traigo es como para caérsete el turbante.

—¡Acaba pronto!—dijo Abd-el-Krim, claro es que ya algo turbado.

—Pues bien, general, los cristianos se preparan para mañana, al rayar el día, caer sobre Tizza.

Un murmullo se oyó por todas partes.

—De modo que vienen derechos a Tizza, dijo Jamar-Jalea.

La frase corrió de boca en boca. ¡A Tizza... a tizza!

Bajamé preguntó al espía:

—¿Por dónde atacarán primero?...

Abd-el-Krim, todo preocupado y monologando frases entrecortadas se le oía decir... ¡Por Alah... por Alah!...

El espía contestó a Bajamé, señalando al poniente, ¡por ahí!, ¡por ahí!

La zozobra y el disgusto comenzaban a cundir entre todos. Abd-el-Krim empezó a dar órdenes a todos los jefes para reconcentrar el mayor número posible de defensores.

Jamar-Jalea:

—General, quieres que salga para avisar a toda la gente que haya en el zoco del Had.

—Haz lo que gustes, pero estar todos allí al rayar el día.

Un moro que había estado callado todo el tiempo se permitió decir:

—General, reconcentra todas las fuerzas que puedas, pues presumo que los cristianos nos vuelven a dar para el pelo.

Abd-el-Krim miró primero al que se había atrevido a hablar y con aire despectivo le dijo:

—*M'hudsi hada* — que quiere decir: «Que te crees tú eso».

Y dirigiéndose a Bajamé:

—Es preciso — le dijo — que los cañones del Gurugú estén aquí esta noche.

Abul-ftadin contestó:

—Dicen los artilleros que las *granadas* no tienen espoleta.

Al oír todos los moros lo de Granada, un movimiento nervioso recorrió su cuerpo.

—Si no las tienen que las traigan— dijo Abd-el-Krim.

La noche transcurrió en preparativos, las hogueras lucieron en los picachos de las cumbres, toda la muralla se reconcentró para resistir el ataque; pero el arrojo y bravura de las tropas españolas pudo más, y en pocas horas quedaron los soldados dueños de Tizza y una porción de aduares más.

Un soldado cuenta que al escalar la posición vio a un moro que corría y decía a otro a grandes voces:

—«*M'hudsi hada... M'hudsi hada*».
¡Que te crees tú eso!...

ANTONIO ALFONSO

Salamanca. 4, X, 21.

II

Imágenes sentadas de la Virgen en el Norte de Burgos

«La Virgen gloriosa Sancta María a quien Nos tenemos por Señora y abogada en todos nuestros fechos».

(*Los Reyes de Castilla en sus cartas*).

Siempre he creído, lector cristiano, que la devoción a nuestra Señora estaba tan profundamente infiltrada en nuestros antepasados los españoles de la Reconquista, que a Ella acudían en todas sus empresas con verdadera confianza. Expresión viva de esta afirmación son las palabras con que encabezó este artículo, las cuales es gratísimo encontrar al comienzo de los documentos más solemnes de nuestros reyes, los privilegios rodados, llamados así por la gran rueda o sello del rey

pintado en colores blanco, azul, rojo y verde.

Pero si los documentos hablan claro en este punto, quizá más elocuente aún es la voz de la arqueología que no se ha de utilizar escueta y descarnada como mera significación del progreso artístico del hombre, sino mejor aún como imagen de las ideas y el amor que tiene en su entendimiento y corazón de más interés que todas las delicadezas artísticas.

Durante cuatro años he recorrido una porción de parroquias y ermitas de la

comarca, con la máquina fotográfica en la mano, ansioso de retratar cuantas estatuas medioevales de la Virgen encontrara. Grande ha sido mi sorpresa al ver que apenas hay población donde no se encuentre una y a veces dos de estas imá-

arrodillarse devotas a sus plantas generaciones llenas de fe y amor a la Reina del Cielo. Delante tengo al escribir estas líneas en un álbum las fotografías de esas antiquísimas imágenes, y complacido las recorro con la vista por lo mucho



genes sentadas de madera. Se ha dado el caso en que el estilo de la iglesia románica o gótica respondía a la época de las estatuas. Pero con frecuencia ha desaparecido el antiguo templo y ha sido sustituido por otro más moderno; mas se ha conservado incólume la estatua de la Santísima Virgen que durante más de 600 años ha visto

Imágenes sedentes de la Stma. Virgen.—De Cantabrana.—De Nofuentes (izquierda).—Terminón (derecha).—Terminón (abajo).

que al alma del aficionado a estudios históricos dicen. Oña, Terminón, Tartalés de Cilla, Barcina, Tamayo, Cantabrana, Salas, Cornudilla, Poza, Soto de Bureba, Navas de Bureba, Nofuentes, Trespaderne y Frías, he aquí las poblaciones en que tan viejas estatuas se han encontrado; en algunas

como en Frías, Poza, Terminón y Nofuentes dos. Son con frecuencia estas imágenes de nogal, no muy altas, de 40 cm. a un metro. Aunque todas

convienen más o menos en ciertos caracteres, como el estar sentadas en un escaño o banqueta, describiremos para muestra una, la más regia y majestuosa de todas conservada en la parroquia de Cornudilla.

Está sentada como todas sobre una banqueta, cubierta la cabeza con una corona de cuatro puntas por debajo de la cual aparece el velo que a manera de regio manto envuelve todo el cuerpo y se tercia al llegar a las rodillas en graciosos pliegues un tanto agudos, prueba de la antigüedad de la imagen. Tiene debajo del manto una túnica. En el cuello lleva pintado un collar o rosario, del cual penden a trechos crucecitas latinas. Tiene la mano derecha levantada en actitud de mostrar una manzana que sostiene sobre la punta de los dedos, acaso una alusión a la manzana que perdió a nuestros primeros padres. Sobre la rodilla izquierda de la Virgen está el Niño con amplio pelo rizado, cubierto también con túnica y manto que hace entre las rodillas un agudo pliegue. Sobre la rodilla apoya un libro con las páginas hacia el pueblo, las cuales mantiene abiertas con la mano izquierda, mientras levanta la derecha en actitud de bendecir.

El rostro del Niño y de la Madre, es tan parecido, que aunque estuvieran ambas imágenes separadas, luego se conocería cuál es la Madre de aquel Niño. Tienen el rostro graciosamente ovalado, no grueso, nariz fina, ojos despejados, labio superior ligeramente arqueado e inferior caído, y actitud general tanto en el Niño como en la Madre, de sonrisa cariñosa y penetrante, propia de personas poderosas y caritativas que se hacen cargo de las flaquezas y aun no tan puras intenciones de quienes acuden en demanda de socorro.

Las demás estatuas de los contornos convienen en muchos puntos con la de Cornudilla. La de Cantabrana en tener

el Niño abierto el libro. En cambio otras, como la hermosamente conservada, Nuestra Señora de la Oliva de Salas, la llena de gracia Nuestra Señora de Gracia de Frías, la severa del altar mayor de Terminón, Nuestra Señora de Covadonga de la parroquia de Barcina y una de las antiquísimas del venerable santuario de Nuestra Señora de Pedrajas, presentan la variante de que el Niño no tiene libro en la mano izquierda, sino una fruta o el globo del mundo, conforme al estilo bizantino. En una de las imágenes de Terminón, la más pequeña, el Niño aprieta con la mano izquierda un pajarito que parece como si quisiera escaparse, tipo ya algo más moderno.

Nuestra Señora del Puente de la parroquia de Frías, de abultado rostro el Niño y la Madre, ofrece la variante de que el Niño, en vez de mirar al pueblo, está vuelto hacia la S. Virgen agarrándola, para no caerse, con la mano izquierda por el hombro derecho.

Tanto esta imagen como Nuestra Señora de Gracia llevan en el cuello, parecido además a la de Cornudilla, doble hilera de cuentas, de las que pende una crucecita latina.

El rostro de la Virgen, en algunas imágenes, es de sabor harto arcaico; pero siempre de líneas graves y majestuosas como a una reina corresponde, si bien se distinguen dos tendencias muy marcadas, aunque no siempre puedan precisarse bien por haber el retoque cambiado algunas imágenes. Las de Cornudilla, Nuestra Señora de la Oliva, Nuestra Señora del Puente y de Gracia, una de las de Pedrajas y la de Cantabrana, presentan una sonrisa suave hierática que recuerda la de las cabezas humanas de algunos capiteles, de fines del siglo XII, v. gr., los del crucero de la iglesia de San Salvador de Oña, y los de la parroquia de San Juan, de la misma villa. Es algo parecido a la risa

eginética de los griegos. Otras son de aspecto más serio, v. gr., Nuestra Señora de las de Pedrajas, y las de Trespaderne y Barcina



Imágenes sedentes de la Stma. Virgen.—Arriba derecha, Cillaperlata.—Idem. izquierda, Cornudilla.—Abajo derecha, Frías.—Idem izquierda, Salas.

ñora de Covadonga, la grande de Terminón, Nuestra Señora de Ribas, una

No hemos citado aún; pero merece un recuerdo especial la imagen de Nuestra

Señora llamada Santa María de Oña, que existió en la iglesia del monasterio en el siglo XIII. Tenía fama de hacer muchos milagros.

Ante esta imagen, según antiguas canciones, colocó la reina doña Berenguela a su hijo San Fernando, cuando era chiquitín y estaba aquejado de grave enfermedad. Nuestra Señora le concedió la salud al niño.

En agradecimiento, su abuelo Alfonso VIII el de las Navas de Tolosa, vino en piadosa peregrinación para dar las gracias a la Reina del Cielo.

¿Dónde se encuentra aquella estatua? No lo sabemos. Algunos dicen, que es una bastante grande de piedra que aún se halla en pie, sobre una de las puertas en el claustro gótico. Pero más nos inclinamos a creer, que aquella imagen sería de madera y estaría sentada según el tipo corriente de la región

De esta curación pudo tener origen la gran devoción a la Santísima Virgen del rey San Fernando, quien llevaba en

el arzón de la silla del caballo una estatua pequeña de la Reina del Cielo, con cuyo auxilio conquistó a los moros las plazas de Jaén, Córdoba y Sevilla.

En cuanto a la fecha en que se hicieron, difícil es precisarlo; pero tomando como base la imagen sentada en piedra que adorna el tímpano de la portada de San Juan, de Oña, no tengo inconveniente en datar del siglo XII a XIII la mayoría de ellas y algunas quizás sean anteriores.

Me parecen responder cronológicamente al movimiento arquitectónico en esta región, que comenzó en la iglesia de Oña en la segunda mitad del siglo XI y se extendió hasta el final del reinado de Alfonso VIII, en el siglo XIII.

ENRIQUE HERRERA ORIA, S. J.

Profesor de Historia en el Colegio (1)

(1) Una de las imágenes que hemos presentado de Cantabrana representa a Santa Ana con la Virgen en los brazos y a ésta con el Niño. Es de concepción infantil; pero no falta de gusto candoroso.



El dirigible, agente de transporte

El desarrollo de la capacidad elevadora, y particularmente el aumento de rapidez, que actualmente alcanza valores muy crecidos en los grandes dirigibles rígidos, permiten augurar para muy en breve el empleo frecuente de dichos artefactos en el transporte de viajeros en las dilatadas travesías interoceánicas.

El dirigible aparece, en efecto, perfectamente apto para la realización de largos recorridos allí donde su rival, el avión gigante, se encuentra aún incapacitado para sostener la competencia (vuelos ininterrumpidos de 5 ó 6.000 kilómetros) o deba realizar rodeos en busca de escalas necesarias (travesía del Atlántico con escala en las Azores, por ejemplo), rodeos que neutralicen la más positiva ventaja del aeroplano sobre el más ligero que el aire, o sea la velocidad.

Si a esto se añade que los medios de comunicación marítimos son forzosamente lentos (cuatro días y medio la travesía Europa-América, como mínimo), resulta patente la utilidad del empleo del dirigible en las travesías incontinentales.

Hoy día no existe ningún avión o hidroavión capaz de salvar normalmente 5.000 kilómetros sin escalas, llevando a bordo 40 ó 50 pasajeros confortablemente instalados.

Para llegar a la realización de un aparato que reúna dichas condiciones, pueden escogerse dos caminos: el vuelo a grandes alturas, y el aumento

extraordinario del rendimiento total del aeroplano.

La primera solución, ya aludida por nosotros en anteriores trabajos, presenta numerosos escollos difíciles de sortear, y desde luego es obra que demandaría cierto tiempo.

La segunda, o sea el mejoramiento considerable de las cualidades del aeroplano (disminución de las resistencias parásitas, aumento de rendimiento de las superficies, grupos motopropulsores, etc.), podrá conseguirse mediante una evolución muy progresiva, nunca de improviso.

Un dirigible rígido de gran capacidad (L. 72, v. g.) puede, en cambio, transportar 40 ó 50 pasajeros confortablemente instalados, salvando el Atlántico de Europa a Norteamérica (viento en calma) en cincuenta horas y aun menos tiempo.

Hagamos un parangón, en el recorrido Berlín-Nueva York y viceversa, entre un servicio de aviones e hidroaviones gigantes y otro de dirigibles.

Nos serviremos en nuestro cálculo de aparatos hipotéticos de realización actual perfectamente posible, aviones e hidroaviones de 3.600 HP, ya bosquejados por nosotros (y que serán una realidad muy pronto, pues la marina norteamericana tiene en construcción varios hidroaviones triplanos de 3.600 HP y 30 toneladas de peso a plena carga, capaces de salvar más de 3.000 kms sin escalas), y dirigibles del tipo L. 100, proyectado por la casa Zeppelin no hace mucho.

Servicio de aparatos más pesados que el aire

Itinerario: Berlín-Lisboa-Azores-Terranova-Nueva York, unos 7.500 kilómetros, que podrían salvarse en sesenta horas, calculando un viento O. de 30 kms. durante la travesía del Atlántico.

El recorrido inverso exigiría unas cincuenta horas a causa del viento favorable.

Total general: 15 000 kms. en ciento diez horas.

Gasto de combustible:

Sobre las ciento diez horas que se invertirían en el recorrido total, sólo serían de vuelo ciento, debiendo destinarse las diez restantes a las paradas para cambio de aparatos, comidas, re- puesto de combustible, etc.

Un avión de 3 600 consumirá en cien horas a 0,225 kgs. por hora, 81 000 kgs. de combustible, que a peseta el kilo (cifra ésta aproximada y variable) serán 81 000 pesetas.

Viajeros transportados, ida y vuelta, 88.

Precio del pasaje por persona, ida y vuelta, 6.000 pesetas.

Rendimiento económico total, 264.000 pesetas.

Servicio de aparatos más ligeros que el aire

Itinerario: Berlín - Nueva York, en vuelo directo, unos 6 000 kms. que podrían salvarse en sesenta horas, calculando para la travesía del Atlántico un viento O. de 30 km.

Tal vez parezca al lector que la velocidad de 100 kms por hora mantenida durante dos días y medio, exigirá por

parte de los motores un esfuerzo prolongado en demasía. No obstante, a bordo de un navío aéreo cuya fuerza ascensional supera a las 100 toneladas, nada se opone a la instalación por partida doble de los órganos motrices.

Así, en el L. 100, por ejemplo, instalaríanse en total 20 motores de 260 HP, que con sólo un aumento del peso muerto inferior a 5.000 kgs., permitirían alternar los períodos de actividad con otros de reposo

Durante un raid de sesenta horas funcionarían cada grupo treinta horas a intervalos periódicos, distanciados por diez horas de inactividad.

En caso de avería de uno o más motores, sustituiríanlos sus compañeros en reposo, y en nada alteraríanse las condiciones de marcha.

Recorrido inverso: podría realizarse en unas cincuenta horas (120 de media), a causa del viento favorable en parte del trayecto.

Total general: 12 000 kms., en ciento diez horas.

Aparatos empleados:

Dirigibles tipo L. 100, de 108.000 m³, 82.000 kgs. de carga útil, 10 motores de 260 HP. y 133 kms. de velocidad horaria.

Gasto de combustible:

Los 10 motores de 260 HP. consumirán a 0,225 kgs. por HP. hora; en 110 horas, 64.350 kgs de combustible, que a peseta el kilo serán 64.350 pts.

Viajeros transportados, ida y vuelta, 150.

Precio del pasaje por persona, ida y vuelta, 6 000 pesetas.

Rendimiento económico total: 450.000 pesetas.

Veamos el estado comparativo del cuadro siguiente:

Línea aérea Berlín-Nueva York y viceversa

	Más pesado que el aire. Airón e hidroavión 3.600 HP.	Más ligero que el aire. Zeppelin L. 100.
Recorrido total.....	15 000 kilómetros	12.000 kilómetros
Tiempo recorrido, ida.....	60 horas	60 horas
» » , vuelta.....	50 »	50 »
» total, ida y vuelta.....	110 »	110 »
» » , de vuelo.....	100 »	110 »
Total viajeros, ida y vuelta.....	88	150
Gasto total, combustible.....	81 000 kilos	64.350 kilogramos
» » en pesetas (combustible).....	81.000	64.350
Precio del viaje (ida y vuelta).....	6.000 pesetas	6.000 pesetas
Rendimiento económico.....	264.000 »	450.000 »

Considerando tan sólo los resultados del cuadro comparativo que acabamos de exponer, resultan numerosas ventajas en favor del más ligero que el aire, particularmente desde el punto de vista económico; pero ha de tenerse muy en cuenta que la explotación de una línea aérea de gran importancia empleando dirigibles gigantes, entrañaría gastos cuantiosos (enormes cobertizos orientables, grandes generadores del gas que utilicen las naves aéreas; personal numeroso y escogido para el gobierno de las aeronaves y para las operaciones de partida y toma de tierra, amortización de un material costosísimo, etc.); gastos que actualmente sería pueril pretendiéramos fijarlos, pero cuyo peso es innegable.

En total pueden resumirse así las ventajas e inconvenientes respectivos de aviones y dirigibles en las travesías interoceánicas:

Dirigible. — VENTAJAS. — Enorme capacidad elevadora que le permite mantenerse muchos días en el aire, gran confort en la instalación de los pasajeros, aumento de la robustez de los órganos motrices y mayor seguridad, derivada de su flotabilidad independientemente de la acción de los motores; facilidad de marcha con un solo

quinto y aun décimo de la potencia motriz total.

INCONVENIENTES. — Velocidad media no muy crecida y difícil de aumentarse en grandes proporciones, dificultad de mantener el rumbo con fuerte viento, riesgo de la partida y aterrizaje con mal tiempo.

Aeroplano. — VENTAJAS. — Gran velocidad horaria muy susceptible de aumento considerable. Posibilidad de vuelo con tiempo francamente malo.

INCONVENIENTES. — Pequeña capacidad elevadora, confort relativo, dificultad de mantenerse en el aire con sólo los tres cuartos e imposibilidad con los dos sextos de la potencia motriz total. Menor seguridad.

Al tratar de los más ligeros que el aire, nos hemos referido a los zeppelines alemanes, por ser sin disputa éstos los más perfectos dirigibles existentes. El siguiente croquis comparativo entre el célebre R. 34 inglés (rígido copiado del L. 49 alemán, según noble confesión de sus constructores), que atravesó el Atlántico en 1919, y el no menos célebre zeppelin alemán L. 59, que en 1919 cubrió 7.200 kms. sin escalas a 75 de media; este croquis, repetimos, prueba la realidad de nuestra afirmación. En él se aprecia cómo al partir el R 34 hacia las costas de América sólo disponía de

500 kilogramos de carga útil, cubriendo en dicho raid solamente 5.768 kilómetros y el L. 59, en cambio, al abandonar su cobertizo para recorrer 7.300 kilómetros disponían aún de 13.000 kilogramos de carga útil, cantidad que le hubiera permitido recorrer 11.816 kilómetros más.

Debe tenerse en cuenta, no obstante, que el R. 34 debió luchar durante la travesía de ida contra un viento que a veces llegó a 80 kilómetros por hora manteniéndose ciento ocho horas en el aire. A la vuelta llegó a Europa con un sobrante de gasolina superior a 4.000 litros.

Veamos algunas cifras que probarán al lector el progreso realmente enorme que han realizado los zeppelins durante la guerra.

La evolución puede resumirse así:

Aumento enorme de la facilidad de penetración a velocidades crecidas, por la sabia disminución de la resistencia ofrecida por timones y demás órganos de mando; perfilado de la carena y barquillas, unión directa de las hélices a los motores, aumento del rendimiento de éstos y aquéllas, barnizado de la envuelta para tornarla enteramente lisa, aumento de la potencia motriz.

Ya que hemos dado al lector una idea de las posibilidades que se abren a los grandes dirigibles de comercio en su porvenir inmediato, sólo nos resta pedir a Dios que estos agentes del progreso acierten a reanudar los lazos de fraternidad que debieron existir siempre entre los pueblos civilizados del mundo entero, y que al rom-

	Zeppelin L. 3 (1914)	Zeppelin L. 72 (1918)
Volumen.....	22.500 m. c.	68.500 m. c.
Carga útil.....	8.700 kg.	51.000 kg.
Fuerza motriz.....	640 HP.	1.560 HP.
Velocidad.....	75 km.	125 km.
Relación entre la carga útil y el poder ascensional en por ciento.....	33 por 100	64 por 100

Aumento de robustez en el esqueleto mediante el empleo del duraluminio y perfeccionamiento de la construcción de la viga armada. Disminución del peso muerto.

perse siete años ha, produjeron calamidades sin cuento que aún lloramos todos.

Así sea.

(De *España Automóvil y Aeronáutica*).

II

Pantanos de riego en España

Sabemos todos muy bien que el terreno de regadío produce mucho más que el de secano. Pero, en España también sabemos todos que no hay nieves perpetuas, ni manantiales que resistan la

sequía del estío, de donde se deduce que en verano escasea el agua y en invierno se pierden muchos miles de millones de m³ (3×10^{10} m³ según cálculos aproximados).

Urge, pues, acumular durante el invierno y época del deshiele esta cantidad de agua: para conseguirlo se han ideado grandes embalses o pantanos.

No me propongo más que enumerar los más notables con someras indicaciones.

Pantano del Ebro: Es el río Ebro, económica y socialmente hablando, de primer orden; pues bien, este río famoso por su enorme cantidad de caudal, en ciertas temporadas del año, que suelen ser de julio a septiembre, se queda punto menos que seco, aguas abajo de la embocadura del canal Imperial, por lo cual las pérdidas que origina a la agricultura son enormes en cualquiera de los variados cultivos de la zona. Por el contrario, en otoño, invierno y parte de la primavera llevá gran exceso de agua que se va a perder al mar.

Henos aquí ante el problema de almacenar este agua.

El proyecto mejor ideado, más económico y de mayor capacidad es el del ingeniero señor Lorenzo y Pardo, capaz para contener 540 millones de m³, con una presa de 20 m. de altura útiles, y de una extensión superficial de 50 kms² con la ventaja de que se pierde por evaporación una cantidad muy pequeña de agua dada la continua nubosidad de la atmósfera en esta región santanderina. Con este pantano se lograría tener en Zaragoza un aumento de caudal del río de 65 m³ por segundo pudiéndose regar con el auxilio del canal Imperial una extensión de 28.000 hectáreas de terreno.

Príncipe Alfonso e Infante Jaime: Siendo Director General de Obras Públicas don Abilio Calderón, se inauguraron las obras de estos pantanos que, junto con los que se proyectaron en Otero Recosanes y Peña Caballera, aumentarían el caudal del canal de Castilla, con el fin de hacerle a más de navegable canal de riego. El Infante Jaime tendrá una capacidad de 8.000.000 de m³ y una altura de presa de 36 m., y el Príncipe

Alfonso de una capacidad de 66.500.000 de m³ y una altura de presa de 65 metros, esta no pequeña cantidad regará las provincias de Palencia y Valladolid, por donde las atraviesa dicho canal.

Pantano de Buseo: Está enclavado en el valle de su nombre en la región valenciana en las inmediaciones del pueblo de Chera, regará en la huerta del Turia una extensión de 10.500 hectáreas con un caudal de 8 000.000 de m³ y una extensión superficial de 58 hectáreas.

Pantano de la Breña: En la zona del Guadalquivir y en el término denominado «Almodóvar del Río», existe este pantano de la Breña de 82.000.000 de m³ de capacidad, y con el fin de regar una extensión de 20.000 hectáreas valiéndose de cuatro trozos de canal que en junto suman 80.500 m.

Pantano de Gasset: Está situado sobre el río Becea en Fernán Caballero (Ciudad Real), para regar 3 000 hectáreas de terreno con 22.000.000 de m³.

Pantano de la Peña: Sobre el río Gállego (Aragón) con 18.000 000 de m³ y 16.000 hectáreas de regadío, pertenecientes en su mayor parte al pueblo de Triste (Huesca).

Pantano de Guadalcaçín: Está en Jerez de la Frontera, con 93.000 000 de m³ de capacidad para riego de 12 500 hectáreas.

Termino indicando las características del pantano mayor del mundo: Está en Nueva-Méjico sobre el río Grande, en Elephant Butte; embalsa 3.900 millones de m³, con objeto de regar 73.000 hectáreas de los estados áridos de Arizona y Tejas, con una altura de presa de 100 m.

Los Gobiernos Norteamericanos llevan gastados 1 500 millones de pesetas-oro; cantidad quince veces mayor que la gastada por los españoles en muchos años para regar las partes de España del cultivo de secano.

EUSEBIO SALVADOR MERINO,
Alumno de 6.º año

III

La Mecánica de San Juan Berchmans

Discurso leído por el alumno D. Maximino de la Calle en la "Concertación de Mecánica", presidida por el Excmo. Sr. Arzobispo D. Remigio Gandásegui

Aunque la historia abre ahora con más frecuencia que en tiempos pasados las puertas de su gran panteón de celebridades para dar en él asiento a los que sus hechos o su fama han declarado inmortales — festigos sino los muchos centenarios que es moda conmemorar —, pocas veces se ven, sin embargo, pasar esos augustos dinteles a jóvenes que acaban de hacer su entrada por las peligrosas sendas de la vida.

Y aun es más raro todavía ver en las cumbres de la santidad a los que no llevan en su cabeza ni una sola cana, ni en su frente el rastro indeleble que dejan los dolores y los años. Y esa es, señores, la primera nota que todos reconocen en la fisonomía de San Juan Berchmans.

Ese joven de 22 años atrae en estos momentos poderosamente la atención de una nación entera, Bélgica, que postrada a sus pies le reconoce por su defensor y abogado: y en todas las regiones del mundo católico tiene grata resonancia el nombre de Berchmans por reconocer en él todos uno de los modelos acabados que ha de servir de guía a las masas de las juventudes católicas para conducir las al ideal de la perfección cristiana.

Para recordar esta fecha memorable, se ha formado en Roma un Comité central italo-belga integrado por los Eminentísimos Cardenales Pompili, Vicario del Sumo Pontífice, y Mercier, Primado de Bélgica, y presidido por el no menos célebre Arturo Wermeersch, S. J.

Su fin es promover en todas las naciones católicas la más espléndida y

fructuosa celebración del tercer centenario avivando el entusiasmo de la juventud para colaborar a la glorificación de su excelso Patrono. Las peregrinaciones que durante este año jubilar se han realizado en Roma, al templo de San Ignacio donde se guardan los sagrados restos del Santo y en Bélgica al pueblo de Diest, su patria, donde se venera convertida en capilla su casa natal; y a Lovaina que conserva la preciosa reliquia de su corazón; los pasos dados en orden a la fecunda idea de agrupar en una federación internacional a los jóvenes verdaderamente católicos de todas las partes del mundo; la mayor difusión de la devoción del Santo, como lo patentizan la nueva iglesia que Bélgica le dedica en uno de los sitios por él más frecuentados; el altar erigido en su honor en la iglesia que lleva su nombre en los arrabales de Roma, y la propagación de estampas y recuerdos del Santo, prueban sobradamente que los trabajos ideados por el Comité no han sido infructuosos.

Y de qué secretos se valió Berchmans para hacer tan rápidos progresos en esa ciencia en que tan pocos doctores se gradúan? Por el testimonio unánime de sus profesores consta que fué siempre un estudiante perfecto y aventajadísimo, sobre todo en la mecánica: no en esta en que nosotros vamos a hacer una modesta prueba ante vuestra sabia y escogida concurrencia, sino en una mecánica más levantada perteneciente a las regiones del espíritu. Las reglas, empero, porque una y otra se rigen, son

bastante parecidas y por lo tanto no causará sorpresa que las miremos, si quiera sea un instante, desde un mismo punto de vista.

La *estática*, es la mecánica que trata del equilibrio de las fuerzas. Señores, en todo momento actúan sobre el corazón humano multitud de fuerzas que tienden a llevarle de un punto para otro. Esas fuerzas son los deseos que sin cesar le agitan y combaten. Cuántas veces esos deseos, contrarios en sus fines y contrarios en sus principios, dan por resultado la anulación de fuerzas, el equilibrio nocivo, la inmovilidad deprimente y enervante, la ecuación desoladora del libro de los Proverbios: *vult et non vult piger*, el perezoso, tanto quiere como no quiere. Mas no encontraréis esa estática retrógrada en el corazón de Berchmans. No veréis nunca que la resultante del sistema de fuerzas que en él trabaja sea igual a cero. Hay, sí, multitud de fuerzas que constantemente actúan, pero todas en la misma dirección; todas en el mismo sentido; todas con una actividad asombrosa. No es la estática, ni lo ha sido nunca, la región en que se encuentran los héroes y los santos: su región propia es la cinemática y la dinámica.

Y en la *cinemática* el movimiento principal, característico, de los que persiguen el ideal de perfección cristiana, es el rectilíneo.

El curvilíneo es el de aquellos que no dejan ver la intención de sus acciones; mas en la santidad la intención, que es la dirección de la fuerza, debe ser siempre rectísima. Ese movimiento es uniforme, cuando los obstáculos de la trayectoria no permiten acelerarle más; pero se convierte con frecuencia en los justos en uniformemente acelerado, una vez vencidos los obstáculos.

En la fórmula del espacio tenemos tres cantidades sobre las que llamo vuestra benévola atención: el espacio

recorrido, la velocidad y el tiempo. El espacio aquí, es el que media entre los extremos del camino de la perfección. Distancia tan larga, que la mayor parte de los caminantes han desfallecido antes de columbrar los últimos límites. El tiempo es el breve en que se encierra su vida. Nada más que 22 años, o mejor, descontando los que preceden a la razón, 15 años para recorrer paso a paso esa jornada que asusta a los más audaces. En la fórmula, pues, espacio igual a tiempo por velocidad, sólo la velocidad nos es desconocida; pero la igualdad nos hace ver que fué velocidad de rayo la que llevó en su ascensión a la alta cumbre de la santidad, el jovencito belga jesuíta.

Por último, la *dinámica*, es aquella parte de la mecánica que tiene por objeto el estudio de las fuerzas en cuanto producen movimiento, en relación con el movimiento que producen. Y uno de sus problemas capitales es «dado el movimiento de un punto, determinar la fuerza o fuerzas que lo producirán».

Hemos visto a Berchmans moverse a pasos agigantados hacia la perfección. ¿Cuáles son las fuerzas poderosas que le impulsan? Siendo las fuerzas proporcionales a la aceleración que comunican a una misma masa, ¿cuál es el secreto de aceleración tan segura como vertiginosa? Habréis visto a este patrono de la juventud pintado con el crucifijo, el rosario y libro de sus reglas en la mano. He ahí, señores, los tres grandes amores, las tres grandes fuerzas que nos lo dicen todo en la vida de Berchmans. El amor ardentísimo a Jesucristo, el amor tiernísimo, filial, a la Virgen María y el amor fidelísimo a las reglas de su instituto. Esos amores potentes, nos dicen por qué este cuerpo con su raigambre de pasiones y deseos desordenados, que en frase del Apóstol es tan pesado, parecía en Berchmans tan ligero, que no

le retardaba en su veloz caminar a la perfección.

Con estos amores siempre unidos, formó Berchmans una voluntad robusta, firmísima, enérgica, que por ser una de las cualidades más reñidas con los pocos años, es también una de las dotes más apreciadas en el tesoro de las riquezas ascéticas de Berchmans. Berchmans se hizo santo por la firmeza de su voluntad, así como por la debilidad de su voluntad dejan escapar caudales inmensos de energía capaces de producir fecundísimos trabajos, la mayor parte de los jóvenes.

Creen los débiles que la voluntad se despoja de sus atributos de soberana, desde el momento en que acepta una dirección que la guía, un freno que la cohiba en sus manifestaciones. Nada más falso. La voluntad, al contrario, se fortalece, se dignifica a medida que se mufla y se reforma.

San Juan Berchmans, siempre dueño

de sí mismo, supo emanciparse de todas las tiranías, encauzando todas sus energías a un solo y único objeto.

Señores, por estas prendas que adornan a este modelo de jóvenes, la Academia científica del Colegio le ha elegido por su patrono. El recuerdo de sus virtudes orientará nuestras tareas escolares hacia el fin que deben tener todas nuestras acciones: prestará a nuestra voluntad las energías necesarias para no descaecer a nuestros años en empresa erizada de tantas dificultades, y no nos dejará vegetar inactivos en la estática de la pereza y holgazanería, peste que invade con harta frecuencia la benemérita clase estudiantil.

Bajo sus auspicios ponemos también esta concertación, la primera en el presente curso, esperando que después de estimular nuestra voluntad al trabajo, nos haga ver coronados nuestros esfuerzos con abundancia de matrículas y notas, trofeos de los estudiantes aplicados.—He dicho.



NECROLOGÍA

Ya en prensa el número, nos sorprende la noticia de la prematura muerte del Excmo. Sr. Marqués de Len: miembro de nuestra Asociación y representante en ella de los abogados que cursaron en San José la carrera de Leyes, mientras se construía el Colegio de Deusto.

Sirvan estas líneas de sentido pésame a su distinguida familia y de aviso a nuestros lectores, para que rueguen por su alma.

Sección Pedagógica

Premios y castigos

Para formar el carácter moral del niño, es necesario que el pedagogo esté revestido ante sus educandos de *autoridad*. Pero es difícil, por no decir imposible, conservarla sin facultad para dar a los actos buenos o malos del niño el premio o castigo por ellos merecido. De aquí que al hablar de la formación del carácter, sea necesario hablar de la sanción:

«La pena sigue cojeando al malhechor», dice una sentencia, viva imagen de la sanción y síntesis concentrada de las consecuencias naturales y sociales del acto moral. Este es el fundamento pedagógico de los premios y castigos.

«Premiador de buenos y castigador de malos», es la última frase con que el catecismo responde a la pregunta ¿Quién es Dios nuestro Señor?—Sin duda por recordar esta sentencia los pedagogos, no se atreven a poner en duda la necesidad teórica del premio y del castigo. Al llevar a la práctica esta sentencia, es cuando surgen las discrepancias entre los pedagogos.

La *sanción* es una palanca que mueve el mundo y le impulsa al cumplimiento del deber.

El *ideal* de todo cristiano sería obrar el bien por agrandar a Dios o al menos por amor a la virtud. Pero de la realidad de la vida al ideal de ella hay un largo camino que recorrer y solamente puede andarle quien haya adquirido el *carácter*, gracias a una educación constante y bien orientado, pero no el niño en el período de su formación moral. Añádase a esto que la naturaleza humana, (después del primer pecado) está más inclinada a lo malo que a la virtud y

al bien. ¿Y cómo dar a la voluntad rectitud y firmeza en la práctica del bien y la virtud ya que no le son connaturales? En nuestra opinión es recurso pedagógico de primer orden el de los *premios*.

Contra esta opinión enseñada por el catecismo, se levantan muchos pedagogos alemanes al asegurar que los premios tienden, naturalmente, a falsear la buena voluntad. «Suponed un niño, dicen, que al dar una limosna se mueve por la esperanza del premio que le ha de dar su mamá. Este niño obra guiado por un motivo de calidad inferior a la virtud. Luego el premio no es motivo honesto».

A nuestro entender, suponen estos pedagogos, en la voluntad infantil del niño las energías de una voluntad viril perfectamente formada, cuando se trata precisamente de fortalecer esa voluntad, de adquirir esas energías con la esperanza del premio honesto. Pase que este estímulo no ejerza todo su influjo educador en aquellos niños interesados y calculadores que en el bien obrar buscan *única y exclusivamente* el vil interés o un bien agradable a los sentidos; pero ¿cómo negar influencia educativa a los premios con cuyo influjo se consigue que el niño practique repetidamente actos buenos y virtuosos, y con la repetición de estos actos vaya poco a poco engendrando en sus almas *hábitos virtuosos* que hacen al hombre verdaderamente bueno y virtuoso?

Ni vale decir que los premios fomentan en el niño la *vanidad*. Como si la conciencia del propio valer y el *amor propio* bien entendido fueran pecados

Faltan los pgs 191 y 192 (fin de sec. Pedag. y sección de Bibliografía)